



**UNIVERSIDAD DE CHILE**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**ESCUELA DE PREGRADO - CARRERA DE SOCIOLOGÍA**

# **Efectos De La Exposición Al Viejismo en la Preparación Para Afrontar El Envejecimiento Propio**

Memoria de Título para optar al Título Profesional de Sociólogo

Autor:

**Daniel López Moreno**

Profesor guía:

**Prof. Marcelo Arnold-Cathalifaud**

Santiago de Chile

Junio 2022



## **Agradecimientos**

En primer lugar, agradezco a los funcionarios, funcionarias, profesores y profesoras de la facultad, que han destinado sus esfuerzos a la formación y el bienestar de quienes estudian en la universidad. Agradezco especialmente al profesor Marcelo Arnold, por su valioso apoyo y guía en los desafíos que han surgido en mi carrera, a la profesora Daniela Thumala por las oportunidades y la confianza brindada, y al profesor Rodrigo Asún por su disposición a la enseñanza con la que ha contribuido a la realización de este y otros procesos en mi formación.

Al Servicio Nacional del Adulto Mayor, por su colaboración e interés en este proyecto, de vital importancia para su realización. Agradezco especialmente a Felipe, por la comunicación y el interés constante con que facilitó la formación de instancias de cooperación con la institución.

A todos y todas quienes con su amistad y compañerismo durante estos años de estudios han permitido un intercambio de ideas, valores y conocimientos muy significativos para mi desarrollo como persona y estudiante. En especial a Carlos, Fabián, Héctor, Simón, Ariel e Ignacio, quienes han sido un soporte y compañía fundamental.

Agradezco a mi familia por su apoyo y confianza sobre las decisiones que me han llevado hasta esta etapa de mi desarrollo profesional. Quiero dedicar este trabajo especialmente a Ricardo, a Yolanda, y a Orfelina, porque los esfuerzos hechos en esta investigación fueron realizados pensando en su presente y su futuro, y no hubieran sido posibles sin su ejemplo de humanidad y perseverancia.

A todos y todas,  
Muchas gracias.

## Resumen

La presente investigación se propuso conocer los efectos que tiene la Exposición al Viejismo sobre la Preparación Para Afrontar el Envejecimiento Propio de las personas de 18 años o más en Chile. Para el cumplimiento de este objetivo se planteó el uso de la Teoría de Personificación de Estereotipos, la Teoría de Sistemas Sociales y el Programa Sociopoiético de Observación en la articulación de un modelo integrativo, destinado a la observación de la relación entre las variables.

Para la metodología se utilizó un análisis de Regresión Lineal Múltiple a datos secundarios obtenidos de la Sexta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile. En el modelo se incluyó un índice de preparación para afrontar el envejecimiento propio como variable dependiente, siendo las variables de exposición al viejismo y otras variables de control las predictoras.

Los resultados del análisis estadístico evidenciaron una asociación moderada e inversa entre las variables, por lo que una mayor Exposición al Viejismo se relaciona con una menor Preparación Para Afrontar el Envejecimiento Propio. El ajuste del modelo es bajo, por lo que estos hallazgos no se consideran concluyentes y se sugiere la utilización de herramientas especializadas en la investigación de la problemática.

Se propone que la pérdida de Roles Performativos en la vejez supone una desigualdad en la distribución de la inclusión como un recurso social limitado. Esto activa la producción de distintas formas de exclusión social. La relación entre Exclusión Simbólica y Autorreferida es descrita por el proceso de Personificación de Estereotipos, el cual contextualiza los efectos de la Exposición al Viejismo sobre la Preparación Para Afrontar el Envejecimiento Propio y sirve como un mecanismo específico para la concatenación de exclusiones.

**Palabras Claves:** Viejismo, Exclusión Simbólica, Personificación de Estereotipos, Preparación Para Afrontar el Envejecimiento Propio, Exclusión Autorreferida

# Índice

1. Introducción .....	7
2. Antecedentes.....	13
2.1. Desafíos para un Envejecimiento Positivo .....	13
2.2. El Viejismo y sus Consecuencias.....	16
3. Problematización .....	21
3.1. Construcción del Problema .....	21
3.2. Pregunta de Investigación.....	22
3.3. Objetivos de Investigación .....	22
3.4. Hipótesis de Investigación .....	23
4. Marco Teórico .....	24
4.1. Teoría de Personificación de Estereotipos.....	24
4.2. Inclusión y Exclusión Social de la Vejez en la Teoría de la Diferenciación Funcional .....	30
4.3. Programa Sociopoiético de Observación y Percepción Reflexiva.....	37
4.4. Modelo Integrativo.....	40
5. Metodología.....	47
5.1. Diseño de investigación .....	47
5.2. Población y muestra.....	49
5.3. Construcción de las variables .....	50
5.4. Análisis: regresión lineal múltiple .....	61
6. Resultados .....	69
7. Discusión.....	74
7.1. Función de los estereotipos y nuevos consensos comunicativos .....	74
7.2. Exclusión social de la vejez ante la pérdida de roles performativos.....	75

7.3 Exclusión simbólica en la concatenación de exclusiones .....	77
7.4. Modelo integrativo para el estudio del viejismo y sus consecuencias.....	79
8. Conclusiones.....	82
9. Bibliografía .....	87

## 1. Introducción

El envejecimiento poblacional se ha constituido como un fenómeno de fundamental relevancia para las sociedades actuales, lo que ha traído consigo un cambio paradigmático sobre la percepción de la población mayor y su inclusión en los diversos ámbitos y materias atinentes al bienestar de estas personas y al conjunto de la sociedad. En Chile se espera que la tendencia al envejecimiento sea acelerada y se acentúe en los años siguientes.

El desafío global que se ha planteado es la consecución de un *envejecimiento positivo*, es decir, que promueva la inclusión, la autovalencia y el bienestar subjetivo de las personas mayores mediante la integración entre el proceso de envejecimiento y la sociedad. Chile se ha sumado a este desafío en el contexto de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible para enfrentar el envejecimiento creciente que se proyecta en los próximos años.

Factores como la alimentación, la educación, la participación en el mundo laboral, la realización de actividad física, el uso del tiempo libre y la participación social deben ser, entre muchos otros, integrados para la consecución del envejecimiento positivo. De lo anterior, se sostiene la importancia de la promoción de acciones individuales que favorezcan la inclusión, la autovalencia y el bienestar en estos ámbitos.

La discriminación basada en la generalización de estereotipos negativos sobre las personas mayores es conocida como *viejismo*. Esta se constituye como una dificultad para la consecución de un envejecimiento positivo y afecta de muchas maneras a la población mayor y a la sociedad en su conjunto. En Chile este tipo de discriminación es una realidad presente, y esta se ha acentuado en todo el mundo ante la pandemia de COVID-19.

El tema en el cual se busca indagar en esta investigación son las consecuencias del *viejismo*, y en específico, los efectos de la *exposición al viejismo* sobre las personas y su *preparación para afrontar el envejecimiento propio* mediante acciones que favorezcan la autovalencia, la inclusión y el bienestar.

Para la discusión teórica de esta investigación se presentan tres enfoques que aportan a la comprensión conceptual y al abordaje metodológico del problema. En primer lugar, se definió el uso de la *Teoría de Personificación de Estereotipos*, la cual describe el proceso de internalización de los estereotipos viejistas y sus efectos sobre el comportamiento, las capacidades físicas y cognitivas y el desenvolvimiento social de las personas mayores, contribuyendo al cumplimiento de las expectativas que estos estereotipos atribuyen al grupo social en primer lugar.

Desde la *Teoría de Sistemas Sociales* las dinámicas asociadas al vejeísmo se comprenden como fenómenos de exclusión simbólica. La inclusión de las personas en la sociedad responde a la relevancia comunicativa que ellas y sus roles tienen en los distintos sistemas, organizaciones e interacciones de la sociedad, por lo que esta varía en el tiempo y situaciones determinadas, y a pesar de que la sociedad funcionalmente diferenciada favorece, en cierto grado, la autonomía de las inclusiones entre sí, las exclusiones muestran una mayor resistencia a la autonomía, produciendo concatenaciones que conducen al establecimiento de exclusiones múltiples. Esto ocurre por un desajuste de la sociedad funcionalmente diferenciada con algunos mecanismos fundacionales de los sistemas sociales y podría expresarse en, por ejemplo, una prevalencia de exclusiones autorreferidas, como el descuido o detrimento de la propia vejez que mitiga los esfuerzos de preparación para esta etapa de la vida, a causa de una exclusión simbólica persistente.

Finalmente, se discute el estudio del vejeísmo mediante el *Programa Sociopoiético de Observación*, el cual sitúa la investigación social en el plano de la auto observación de una realidad construida socialmente. Este enfoque responde a la necesidad de generar modos prácticos para investigar e intervenir desde la teoría de sistemas, en base a su epistemología constructivista, atribuyendo a la sociología la posibilidad de acceder a las distintas perspectivas desde las cuales se observa y se construye el mundo, lo que al ser comunicado en la sociedad se establece como un conocimiento mediante el cual es posible la autorreflexividad sobre la producción de observaciones. Para el caso del vejeísmo, entendido como exclusión simbólica



de la vejez, el estudio de las *percepciones reflexivas* de los sistemas psíquicos permitirá acceder a las imágenes y expectativas a las cuales las personas han sido expuestas sobre las personas mayores.

La metodología de esta investigación es de carácter cuantitativo, consistiendo en un procedimiento de inferencia estadística mediante una base de datos secundaria, correspondiente a la *Sexta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile* realizada en el año 2019, desde la cual se construyen tres variables de exposición al vejeísmo y un índice de preparación para afrontar el envejecimiento propio.

El análisis se realiza a través de la técnica de regresión lineal múltiple, lo que permite predecir el índice de preparación para afrontar el envejecimiento propio a través del conjunto de variables de exposición al vejeísmo y las variables socioeconómicas de control. Las potencialidades de esta técnica incluyen la posibilidad de visualizar relaciones entre variables y su magnitud, aunque presenta limitaciones en cuanto a la comprobación del sentido de la asociación, que se plantea en base a supuestos teóricos por quien aplica la técnica. El uso de este análisis sirve a los fines exploratorios de esta investigación.

Los resultados de la investigación mostraron un bajo ajuste del modelo representado en el estadístico  $R^2$ , pero que en relación con el resto de los coeficientes sugieren la existencia de un efecto en la relación entre las variables y confirman la significancia del modelo. De este modo, se observa una asociación moderada entre la exposición al vejeísmo y la preparación para afrontar el envejecimiento, siendo el tamaño del efecto de la asociación más bajo, pero relativamente cercano al de las variables de control.

Las variables que mostraron una mayor influencia sobre la preparación fueron, en orden decreciente: edad, nivel socioeconómico, zona de residencia, percepción sobre los cambios en las imágenes que se tendrían sobre las personas mayores, percepción sobre las características de las personas mayores que se destacarían en los medios de comunicación de masas y nivel educacional. Mayor edad, mayor nivel socioeconómico y mayor nivel educacional, son indicadores de una mayor

preparación, al igual que la residencia en zonas que no corresponden a la Región Metropolitana. Por su parte, las dos variables de exposición al vejeísmo mostraron efectos negativos sobre la preparación, mientras que la percepción sobre las opiniones que se expresan respecto a la vejez y el envejecimiento en la población no presentó un efecto significativo sobre la preparación, al igual que la variable sexo. Los resultados del análisis se discuten en base a la teoría y los antecedentes presentados por la investigación, de lo cual se desprenden cuatro puntos principales.

En primer lugar, entendiendo los estereotipos como medios para la reducción de la complejidad en la sociedad, se discute la necesidad de establecer nuevos consensos comunicativos en torno a la vejez y el envejecimiento. Los estereotipos son producciones sociales que facilitan la aprehensión del entorno para el sistema, permitiendo mayor complejidad interna y favoreciendo el entendimiento. Las ventajas prácticas del vejeísmo, entonces, son facilitar la comunicación y la toma de decisiones respecto a la distribución de prestaciones de los distintos sistemas de la sociedad, lo que entra en conflicto con una creciente visibilización de las problemáticas que supone el vejeísmo para la sociedad desde el siglo pasado. En este trabajo se sostiene que la sociología tiene la posibilidad de observar los mecanismos que sustentan la producción de estos estereotipos para posibilitar la producción de nuevos consensos comunicativos que reconozcan la heterogeneidad de la población mayor y los procesos de envejecimiento.

En segundo lugar, se discuten las implicancias de la distribución de roles sobre la exclusión social de la vejez. Con el paso a la vejez, existe una tendencia a la pérdida de roles, lo que implica una reducción de las posibilidades comunicativas dentro de los sistemas funcionales y, por ende, de la inclusión. Los roles se dividen en performativos y complementarios, estando los primeros asociados al cumplimiento de labores específicas para las cuales se requiere una membresía en alguna organización o una posición de mayores exigencias en un sistema, lo que en la sociedad actual se traduce principalmente en puestos de trabajo en los distintos sistemas. Los roles complementarios son los de consumidores, estudiantes,

votantes, etc. Que permiten a las personas beneficiarse de los sistemas funcionales sin mayores exigencias de membresía.

En base a los resultados de esta investigación, se considera que existe una tendencia a la pérdida de roles de las personas mayores, que es favorecida por la restricción en los rangos de inclusión que se atribuyen a la exclusión simbólica. Una propuesta de este trabajo para entender esta ocurrencia es considerar que, ante las capacidades limitadas de inclusión en los sistemas sociales, las personas que poseen roles performativos en los distintos sistemas contribuyen a la exclusión simbólica de la vejez a modo de favorecer la propia inclusión. Los resultados podrían indicar que esta exclusión no sólo afecta a las personas al momento de pasar a la vejez, si no que afectan la conducta en torno a la preparación para el propio envejecimiento de las personas en todos los rangos etarios.

En tercer lugar, se discuten los alcances de la exclusión simbólica de la vejez a la luz de los resultados de esta investigación, que muestra que sus efectos aplican sobre la conducta de personas de todas las edades, y no sólo sobre las personas mayores, como tradicionalmente se han focalizado los estudios del viejismo. La Teoría de Personificación de Estereotipos reconoce una normalización del deterioro en la vejez que inhibe a las personas a tomar acciones para su bienestar en esta etapa de la vida, sin embargo, en este trabajo se observa un efecto previo. Se propone considerar que las personas de cualquier edad que han sido expuestas al viejismo en sus vidas tienden a excluir simbólicamente a las personas mayores y, de este modo, a la representación de sí mismos en esta etapa de la vida, lo que tiene efectos inmediatos sobre su conducta.

Finalmente, en cuarto lugar, teniendo en cuenta el carácter exploratorio de esta tesis, el uso de herramientas metodológicas cuantitativas para el estudio de datos secundarios supone una posibilidad innovadora para el abordaje de fenómenos asociados al viejismo y la exclusión simbólica desde la sociología, aunque los resultados del modelo de regresión reafirman la necesidad de generar herramientas especializadas en la producción de información respecto a esta temática y la construcción de modelos complejos para su análisis y la comprensión. En relación

con esto, la propuesta de esta investigación sostiene algunas relaciones que sirven a la conformación de un modelo integrativo de la teoría de personificación de estereotipos y la teoría de sistemas sociales con un enfoque sociopoiético, para el estudio del viejismo y sus consecuencias.

Desde el modelo que se presenta, se considera que la tendencia a la integración entre las exclusiones que se observa en los efectos de la exclusión simbólica sobre la exclusión autorreferida responde a la concatenación de exclusiones que permanece en la sociedad funcionalmente diferenciada ante la persistencia de formas premodernas de exclusión. Las operaciones descritas por la presente investigación refieren a formas específicas en las que esta exclusión logra integrarse, y así, se presenta una perspectiva para atender a esta problemática complementando los esfuerzos de distintas investigaciones y teorías con la comprensión sistémica de la sociedad.

La estructura de este informe ha sido pensada en base a un formato de tesis. A continuación de esta introducción se presentan, en el siguiente orden, los antecedentes, la problematización, el marco teórico, la metodología, los resultados, el análisis, la conclusión y la bibliografía.

## **2. Antecedentes**

En las últimas décadas distintas regiones del mundo se han visto enfrentadas a procesos de envejecimiento con grandes impactos en la estructura de la población, demandantes de un gran desarrollo de esfuerzos para la adaptación de la sociedad a las características demográficas de la actualidad y de los años por venir.

Organismos internacionales y locales han formulado iniciativas para acondicionar los diversos ámbitos sociales a estas necesidades, favoreciendo la integración de las personas mayores con estrategias innovadoras y en constante actualización ante una problemática de gran dinamismo en cuanto a las perspectivas y conocimientos con los que se la observa.

Un área de creciente desarrollo es el estudio del vejezismo, siendo reconocido como un elemento de gran relevancia para lograr las metas que se proponen en torno al bienestar de las personas mayores y de la sociedad en su conjunto. Aunque parte de sus consecuencias son hoy conocidas por el vasto trabajo de las ciencias gerontológicas, son muchos los aspectos que aún se desconocen de este fenómeno.

En el marco de estos desafíos, la presente investigación busca *conocer los efectos del vejezismo en la preparación de las personas para afrontar su propio envejecimiento*, para lo que a continuación se presenta una revisión de los antecedentes que contextualizan a esta problemática, en primer lugar, en cuanto a los desafíos a considerar para la consecución de un envejecimiento positivo y, luego, en relación con la construcción conceptual y los conocimientos actuales sobre el vejezismo y sus consecuencias.

### **2.1. Desafíos para un Envejecimiento Positivo**

Se conoce como envejecimiento al fenómeno global que se caracteriza por el aumento sostenido de la población de personas mayores en relación con la población total del mundo o una región en particular. A nivel mundial, las últimas estimaciones indican que las personas de 65 años o más representan un 9.1% de

la población, aumentando a un 11.7% y 15.9% en 2030 y 2050, respectivamente (United Nations [UN], 2019).

Actualmente, Europa y Norteamérica son las regiones con una mayor concentración de población de 65 o más años, representando un 18% de su población, porcentaje que se espera que aumente a un 26.1% a mediados de siglo. En el caso de Latinoamérica y el Caribe, la población actual de personas mayores es de un 8.7% y se estima que aumentará hasta un 12% y 19% en 2030 y 2050. El envejecimiento de la población durante las siguientes décadas es un proceso inevitable ante la baja sostenida de la natalidad y el aumento de la longevidad (UN, 2019).

En Chile se espera que el envejecimiento sea acelerado y que en los próximos años esta tendencia se acentúe, con un aumento sostenido de la esperanza de vida y del retraso de la fecundidad. De este modo, se proyecta que, en el año 2031, la proporción sea de 102 personas de 65 años o más por cada 100 menores de 15 años, y que para el año 2050 esta proporción aumente a 177 personas de 65 años o más por cada 100 menores (Instituto Nacional de Estadísticas [INE], 2018). Actualmente, se estima que la población de 60 años o más en Chile es de casi 3 millones de personas, representando un 16,2% de la población total; además, se caracteriza por ser un grupo altamente feminizado, del cual un 55,7% son personas de sexo femenino (Servicio Nacional del Adulto Mayor [SENAMA]; Ministerio de Salud [MINSAL], 2017).

En el contexto de estos antecedentes, el desafío global y local que se ha planteado es la consecución de un *envejecimiento positivo*, en el contexto del cumplimiento de la *Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible*, que plantea entre sus objetivos:

Garantizar la vida saludable y el bienestar de todas las personas; reducir la desigualdad en y entre los países; potenciar y promover la inclusión social, económica y política de las personas, independiente de su edad; lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles, sin barreras de acceso, y promotoras de la participación social (SENAMA; MINSAL, 2017, p. 2).

Con el propósito de lograr estas metas, es necesario abordar el envejecimiento en base a una planificación y coordinación de todos los esfuerzos pertinentes.

El envejecimiento positivo es una propuesta teórica de gran relevancia en el contexto internacional actual para enfrentar la problemática del envejecimiento desde una perspectiva integradora entre el proceso y la sociedad, velando por la inclusión, la autovalencia y el bienestar subjetivo de las personas mayores, como también la seguridad de todas las personas ante el fenómeno de envejecimiento sociodemográfico y personal (Calvo & Madero-Cabib, 2016), lo que se traduce en la integración de diversos factores que a lo largo de la vida de un individuo posibilitan un mejor envejecimiento: alimentación saludable, educación, entornos amigables, oportunidades en el campo laboral, el uso del tiempo libre y actividades físicas, etc. (SENAMA; MINSAL, 2017).

Estos factores que contribuyen a la consecución de un envejecimiento positivo requieren de distintos esfuerzos institucionales e individuales. La mantención de conductas saludables, especialmente de manera combinada, como evitar el consumo de tabaco y alcohol y realizar actividad física, es un predictor clave para la consecución de un envejecimiento saludable (Sabia, y otros, 2012). Además, en el contexto del envejecimiento positivo, otras conductas deben ser integradas si el propósito es observar el envejecimiento desde sus distintos factores, sociales y económicos.

Investigaciones recientes evidencian la relevancia de una nutrición consciente y saludable para el bienestar físico (Wickramasinghe, Mathers, Wopereis, Marsman, & Griffiths, 2020) y mental de los adultos mayores (Ghimire, Baral, Karmacharya, Callahan, & Mishra, 2018), como también la influencia clave de la actividad física en la consecución de un envejecimiento exitoso (Gopinath, Kifley, Flood, & Mitchell, 2018) y en el cuidado de las habilidades cognitivas (Koščak Tivadar, 2017).

El desarrollo de una red de amistades se reconoce como una acción fundamental para la prevención ante el aislamiento social, cambios en la estructura familiar y pérdida de redes sociales (Courtin & Knapp, 2017). Al adoptarse esta acción se observan efectos benéficos sobre las funciones cognitivas (Kelly, y otros, 2017). El

cambio de hábitos tales como el consumo de alcohol y tabaco, es una acción generalmente conocida como protectora de la salud a largo plazo, considerando que los hábitos mencionados presentan relaciones ampliamente estudiadas con el desarrollo de enfermedades y complicaciones de la salud tanto física como mental en la vejez (Watanabe, 2016) (Anttila, y otros, 2004) (Thomas & Rockwood, 2001), lo que constituye una problemática significativa para Chile, considerando los altos niveles de tabaquismo y consumo problemático de alcohol (Margozzini & Passi, 2018).

Otras acciones como el ahorro voluntario como medida de protección al envejecer, son de especial relevancia en un contexto en el cual se presenta un sistema de pensiones que característicamente no reconoce una amplia gama de trabajo informal o independiente a la vez que se mantiene en la obligatoriedad, siendo un elemento relevante en estos casos el ahorro por iniciativa propia para asegurar el bienestar económico en la vejez (Guayana Benavides & Sánchez Corredor, 2019).

La evidencia sugiere que, para lograr un proceso integral de desarrollo positivo durante la vejez, se debe velar por la inclusión de estas conductas en el repertorio de cuidados que las personas realizan por su bien a medida que envejecen, pero a su vez se ha demostrado que este no es un desenlace sencillo de alcanzar ante la influencia de otros factores internos y externos a las personas.

De tal forma, la expresión de actitudes negativas en torno a la vejez por parte de las personas mayores implica una mayor abstención de realizar estas acciones que favorecen el envejecimiento positivo, y, asimismo, actitudes positivas se condicen con su realización (Korkmaz Aslan, Kartal, Özen Çınar, & Koştu, 2017). Otros estudios señalan que las personas mayores que se muestran más negativas ante la vejez tienden menos a mantener cuidados médicos, mantener una vida físicamente activa y presentan mayor riesgo de enfermedades como el Alzheimer (Swift, Abrams, Lamont, & Drury, 2016).

## **2.2. El Viejismo y sus Consecuencias**



Uno de los principales desafíos para la promoción y consecución del envejecimiento positivo es la percepción negativa generalizada de la vejez y el envejecimiento, entendida como la exaltación de características como el deterioro, la invalidez física y mental, la dependencia, la pérdida de roles sociales, la depresión y la pasividad, entre otras, que demuestran una desconexión con la multitud de realidades vividas por los mayores (Cabrera Marsden & Hernández, 2016). Esta percepción se reproduce en la cultura en la forma de estereotipos (Palmore, 2015), entendiendo estos últimos como la expresión del consenso social sobre los rasgos y características que definen a un grupo social (Franco S., Villarreal R., Vargas D., Martínez G., & Galicia R., 2010), en base a una preconcepción generalizada que facilita la aprehensión de la realidad social y el entendimiento (Fernández Poncela, 2011). La construcción generalizada de este conjunto de supuestos, expectativas y creencias sobre las personas mayores, el envejecimiento y la vejez, como también el trato estereotípico a los viejos en base a estas atribuciones, se conoce como *viejismo* (Ayalon & Tesch-Römer, 2018a).

El concepto —originalmente edaísmo, del inglés *ageism*— fue utilizado por primera vez por Butler para describir el prejuicio de un grupo de edad hacia otro, argumentando que representaba la discriminación de los grupos de media edad hacia los más jóvenes y los más viejos, vistos como dependientes, lo que generaría consecuencias similares a otras formas de discriminación (1969). Algunos enfoques de estudio del edaísmo aún conservan esta concepción amplia que observa los prejuicios establecidos por los vínculos de dependencia de los más viejos y jóvenes con los adultos, basados en la productividad (Angus & Reeve, 2006). Sin embargo, en trabajos posteriores, Butler reformularía la definición del concepto a un proceso de estereotipación y discriminación sistemático contra las personas sólo por el hecho de ser viejos (1975).

Posteriormente, teniendo en cuenta que el lenguaje actúa en la construcción y configuración de la realidad (Nuessel, 1982), Palmore indicó la necesidad de evitar palabras como *viejos* o *ancianos*, entendiendo que el envejecimiento es visto,

normalmente, como un proceso de pérdida de funcionalidad y capacidades, por lo que carga con una connotación negativa (2000).

En adelante, un área creciente de la actividad intelectual asociada a la Gerontología y las Ciencias Sociales ha dedicado sus esfuerzos en comprender y descubrir las distintas aristas que envuelven a esta problemática.

En Chile, los antecedentes investigativos respecto a la temática del vejeísmo sugieren una tendencia a la mantención de estos estereotipos. Se considera que existe una representación generalizada de la vejez en torno a imágenes negativas, que se proyectan sobre los adultos mayores y como consecuencia perjudican el bienestar de la población mayor (Arnold-Cathalifaud, Thumala, Urquiza, & Ojeda, 2007), sin embargo, el índice de la calidad de vida del país se ha mantenido al alza, por lo que algunos cambios respecto a esta variable podrían esperarse en la actualidad (Pontificia Universidad Católica de Chile, 2017).

Aún más cambios podrían esperarse en el contexto internacional actual frente a la pandemia de COVID-19 que ha afectado prácticamente a todas las regiones y países del mundo (Worldometer, 2021), generando preocupación sobre la salud de las personas mayores, que han sido especialmente afectadas de manera negativa por esta situación (Lipsitch, Swerdlow, & Lyn, 2020).

Por otra parte, la simplificación del criterio para definir el riesgo de una determinada población a través de la edad no representa una predicción precisa ante la variabilidad en el desarrollo de cuadros graves y, de hecho, estimula la reproducción de estereotipos vejestas al nivel intra e interpersonal (Previtali, Allen, & Varlamova, 2020). Así, la representación de la población mayor como un grupo homogéneo y vulnerable, en vez del uso de un discurso sofisticado aludiendo a la heterogeneidad de la vejez y los potenciales riesgos que esta pandemia implica transversalmente a la población, ha decantado en un aumento del vejeísmo y tensión intergeneracional (Ayalon L. , 2020).

Junto con lo anterior, la epidemia de COVID-19 y la exacerbación del vejeísmo ha presentado mayores riesgos de aislamiento social y soledad para las personas

mayores, ante las distintas medidas restrictivas y preocupación de sus círculos sociales, lo que representa a su vez un riesgo para su salud mental e integración (Brooke & Jackson, 2020). Adicionalmente, la exposición mediática de los peligros y consecuencias de la epidemia bajo un discurso viejista, es un factor estresante y de alto riesgo para el bienestar mental de las personas mayores (Banerjee, 2020)

Por otro lado, durante la pandemia también se ha presenciado el surgimiento de importantes muestras de solidaridad intergeneracional con las personas mayores (Fraser, y otros, 2020) que abren nuevas posibilidades para la investigación de estos fenómenos sociales.

Las consecuencias del vejeísmo pueden observarse en dos niveles dependiendo de si las manifestaciones enfatizadas del fenómeno son del orden social, ocurriendo en el contexto de instituciones y políticas públicas, o individual, al observar la internalización y efectos de los estereotipos en el desarrollo personal (Ayalon & Tesch-Römer, 2017).

Algunas de las consecuencias sociales conocidas del vejeísmo para las personas mayores son la privación de servicios médicos adecuados y la exclusión del sistema de salud (Ben-Harush, y otros, 2017; Van Wicklin, 2020; Wyman, Shiovitz-Ezra, & Bengel, 2018), falta de oportunidades en el mercado laboral y la exclusión del sistema económico (Ahmed, Andersson, & Hammarstedt, 2012; Kleissner & Jahn, 2021), falta de oportunidades, reproducción del vejeísmo y, por estas razones, exclusión del sistema educativo (Robinson & Howatson-Jones, 2014; Simi & Matusitz, 2016), representación estereotípica o subrepresentación en los medios de comunicación masiva (Edström, 2018; Meisner, 2021; Palmore, 2015), y aislamiento social, deterioro de redes sociales y exclusión de grupos e instancias de socialización (Salma & Salami, 2020; Shiovitz-Ezra, 2013; Shiovitz-Ezra, Shemesh, & McDonnell/Naughton, 2018).

En relación con estas consecuencias, el vejeísmo también provoca efectos transversales al conjunto de la sociedad al, por ejemplo, generar un costo monetario elevado en salud al implicar una propensión al deterioro para las personas mayores (Levy B. R., Slade, Chang, Kanno, & Wang, 2020) y al desaprovechar las

contribuciones que estas personas pueden significar para la economía a través del trabajo (Stypińska & Nikander, 2018).

Las consecuencias individuales del viejismo son aquellas que ocurren como respuesta a los estereotipos internalizados por las personas, que al envejecer aplican sobre sí mismos, afectando mediante diversos mecanismos su salud, desempeño y bienestar físico (Chang, y otros, 2020), mental (Lyons, y otros, 2018) y social (Bergman & Segel-Karpa, 2021).

Algunos de estos mecanismos son la respuesta inmediata ante el estrés generado por la percepción de un estereotipo que representa una amenaza para la propia identidad (Fawsitt & Setti, 2017), deficiencia en el desempeño de tareas específicas por la preocupación a confirmar los estereotipos amenazantes (Barber, Hamel, Ketcham, & Lui, 2020; Mariano, y otros, 2021) y normalización del deterioro en la vejez, resultando en una supresión de conductas relevantes para lograr un envejecimiento saludable por parte de las personas mayores (Huy, Schneider, & Thiel, 2010). Uno de los objetivos de esta investigación es explorar una parte de estos efectos y mecanismos en todas las personas desde los 18 años, relacionada a la supresión o favorecimiento de las conductas señaladas previamente como relevantes para la consecución de un envejecimiento positivo.

La comprensión de las consecuencias del viejismo en distintos planos es una posibilidad para plantear intervenciones especializadas, en consideración de las distintas manifestaciones específicas de una problemática de gran amplitud y complejidad (Ayalon & Tesch-Römer, 2017).

### **3. Problematización**

La investigación del vejeismo está sujeta al contexto social del envejecimiento, una problemática que cobra importancia a medida que más regiones del mundo enfrentan este proceso demográfico. De este modo, en los años recientes la producción de conocimiento sobre el vejeismo ha aumentado, entregando un punto de partida fundamental para profundizar en el fenómeno a través de interrogantes innovadoras que se sustentan en estas bases.

A continuación, se presenta la problematización mediante la cual se construye el problema de interés y su relevancia en el contexto de los antecedentes presentados. Luego, se formula la pregunta y los objetivos que guían a la investigación, para finalmente plantear la hipótesis del trabajo.

#### **3.1. Construcción del Problema**

Aunque en la actualidad podrían esperarse algunos cambios respecto a la tendencia, los antecedentes investigativos advierten una representación generalizada de la vejez en base a estereotipos vejeistas entre la población chilena.

Las consecuencias del vejeismo son numerosas para la sociedad y las personas, los efectos negativos que puede tener una exposición sostenida a estos estereotipos sobre el bienestar de las personas mayores es un problema relativamente conocido, pero las investigaciones aún no han descifrado a cabalidad la multiplicidad de efectos que el vejeismo tiene en la sociedad.

Algunas de las consecuencias de este fenómeno están presentes en los sistemas de salud, económico, educativo y más, con una tendencia a promover la exclusión de las personas mayores. Junto con lo anterior, se ha observado que la internalización de estereotipos vejeistas tiene efectos directos sobre el desarrollo de las personas en distintos ámbitos al momento de afrontar su vejez, pero poco se sabe respecto a los efectos que podría tener sobre las personas y su desarrollo en distintas etapas de la vida.

Frente a esta contingencia, esta investigación busca profundizar sobre el conocimiento de las consecuencias de la exposición al vejeismo en las personas de 18 años y más, en relación con el desarrollo de acciones de preparación para el afrontamiento de su envejecimiento propio.

La identificación de esta relación es un aporte para la comprensión del vejeismo y sus mecanismos, en la medida en que permita proponer modelos de investigación actualizados y aportar nuevos antecedentes sobre sus alcances.

Por otro lado, también se busca generar una articulación de herramientas teóricas para la comprensión del fenómeno desde nuevas perspectivas y abarcando los conocimientos acumulados por investigaciones previas en suma con los resultados de este trabajo.

Finalmente, ahondar en los efectos del vejeismo implica una capacidad de generar intervenciones y plantear nuevos desafíos con el propósito de hacer frente a la problemática incluyendo medios y estrategias no desarrollados previamente.

Estas posibilidades responden a la generación de un conocimiento acumulativo, lo que define otro punto en la relevancia de esta investigación en la medida en que dé pie a la realización de investigaciones posteriores.

### **3.2. Pregunta de Investigación**

En consideración de lo anterior, la pregunta de investigación que guiará este trabajo es la siguiente:

¿Cuáles son los efectos de la exposición al vejeismo sobre el nivel de preparación para afrontar el envejecimiento propio de las personas de 18 años o más en Chile?

### **3.3. Objetivos de Investigación**

El objetivo general de esta investigación es conocer los efectos que tiene la Exposición al Vejeismo sobre la Preparación Para Afrontar el Envejecimiento Propio de las personas de 18 años o más en Chile.

Para el cumplimiento del objetivo general se plantean los siguientes objetivos específicos:

- Determinar la Exposición al Viejismo y el Nivel de Preparación Para Afrontar el Envejecimiento Propio de las personas.
- Analizar la relación entre la Exposición al Viejismo y la Preparación para Afrontar el Envejecimiento Propio.
- Definir el efecto de la Exposición al Viejismo sobre la Preparación Para Afrontar el Envejecimiento Propio.

### **3.4. Hipótesis de Investigación**

La construcción de esta investigación se fundamenta en la hipótesis de que la exposición al viejismo tiene efectos negativos sobre la preparación para afrontar el envejecimiento propio de las personas chilenas. De esta manera, mayores niveles de exposición al viejismo tendrían relación con la realización de menos o nulas acciones personales que contribuyen a la consecución de un envejecimiento positivo.

Variedad de estudios han evidenciado los efectos negativos del viejismo en la conducta de las personas mayores, como también sus efectos negativos en diferentes ámbitos de la sociedad. Desde la perspectiva de la cual se observa el problema en esta investigación, estos efectos corresponden a distintas formas de exclusión social, al igual que el viejismo constituye una forma de exclusión social —y específicamente simbólica— de las personas mayores.

El planteamiento de esta hipótesis de investigación integra la comprensión de las exclusiones sociales como hechos que tienden a integrarse con robustez, lo que se condice con los numerosos efectos del viejismo señalados por investigaciones previas, y así mismo, con sus posibles efectos sobre la preparación de las personas para hacer frente a su propio envejecimiento, entendiendo tanto al viejismo como a sus efectos como hechos de exclusión.

## **4. Marco Teórico**

El estudio del vejeismo acumula una gran cantidad de investigaciones que prueban la relevancia del fenómeno para los desafíos que supone la consecución de un envejecimiento positivo en el mundo actual. La producción constante de bases empíricas y teóricas ha dado pie a la formulación de modelos teóricos específicos para la comprensión de esta problemática.

Un propósito de esta tesis es generar un cuerpo teórico que pueda integrar estas teorías específicas sobre el vejeismo en el marco de una comprensión holística de la sociedad. Desde la sociología se presenta la posibilidad de situar estos problemas específicos en el contexto social en el cual ocurren a través de las teorías de la sociedad, profundizando los conocimientos y contribuyendo en la producción de otros.

En esta sección, se presenta el marco teórico de la investigación, construido en base a la integración de la Teoría de Personificación de Estereotipos, la Teoría de Sistemas Sociales y el Programa Sociopoético. En base a estos enfoques se propone un modelo teórico para la comprensión del vejeismo, su producción y sus efectos sobre la conducta de las personas.

### **4.1. Teoría de Personificación de Estereotipos**

Múltiples teorías han intentado explicar las bases del vejeismo e indagar en el origen de sus constructos como también en sus consecuencias. Diferentes aproximaciones comprensivas del fenómeno buscan ahondar en sus aspectos conductuales, emocionales y cognitivos; su naturaleza explícita e implícita, sus impactos positivos y negativos, y sus manifestaciones en los distintos planos de la sociedad (Iversen, Larsen, & Solem, 2009).

Aunque pueden adaptarse a distintos niveles de análisis, las teorías del vejeismo pueden clasificarse en los niveles *microteórico*, *mesoteórico* y *macroteórico*. Mientras que el primero de estos niveles está asociado al análisis de los pensamientos, emociones y acciones, los niveles meso y macroteórico se interesan



en el rol de grupos e instituciones y los valores culturales de la sociedad (Ayalon & Tesch-Römer, 2018a).

Para el foco de esta investigación se considera idónea la utilización de una microteoría del vejeísmo, dado que el interés está puesto sobre la percepción y el accionar de las personas. Las microteorías comparten un mismo nivel de observación, pero cada una presenta características particulares respecto al abordaje del fenómeno.

La *Teoría de manejo del terror* sostiene que la discriminación simbólica hacia los mayores responde al desarrollo evolutivo de una respuesta ante la propia vulnerabilidad humana atribuida a la vejez y la muerte (Greenberg, Solomon, & Pyszczynski, 1997).

El *Modelo de contenido de estereotipos* observa los mecanismos de clasificación de las personas que sirven a la formación de estereotipos (Fiske, Cuddy, Glick, & Xu, 2002) y mediante los cuales, los mayores, son percibidos negativamente, formando las bases de los prejuicios (Cuddy & Fiske, 2002).

La *Teoría de la identidad social* sostiene que el accionar de los individuos responde, en parte, a las expectativas que supone la membresía a un grupo de referencia (Tajfel & Turner, 1979) y que condicionan la integración en favor de su cumplimiento (Kite, Wagner, & Nelson, 2002).

La *Perspectiva del desarrollo social* enfatiza en los mecanismos perceptivos, afectivos y socioculturales que operan durante el transcurso de la vida en el desarrollo y crecimiento del individuo (Montepare & Zebrowitz, 2002).

Finalmente, seleccionada para la construcción de este trabajo, la *Teoría de personificación de estereotipos* sostiene que los mayores han internalizado los estereotipos negativos sobre la vejez como resultado de una vida de exposición al vejeísmo, lo que influye no sólo de manera inmediata, sino que también a largo plazo sobre el comportamiento, las capacidades físicas y cognitivas, y el desenvolvimiento de los mayores en la sociedad (Levy B. R., Zonderman, Slade, & Ferrucci, 2012). Los estereotipos etarios que circulan entre la población se configuran como

autopercepciones una vez que las personas envejecen, las cuales muestran correlación con un mejoramiento o empeoramiento en la salud de las personas mayores, dependiendo de si estas autopercepciones son positivas o negativas, respectivamente (Levy, Slade, & Kasl, 2002). En este mismo sentido, se ha observado que los estereotipos son considerablemente mejores predictores del desarrollo de la salud en la vejez que a la inversa (Wurm, Tesch-Römer, & Tomasik, 2007).

Este modelo permite una observación en profundidad sobre la relación entre la exposición al viejismo y la disposición ante el envejecimiento personal, siendo este el motivo de su integración al repertorio teórico de la investigación.

Tradicionalmente, el envejecimiento ha sido explicado como un proceso fisiológico de inevitable deterioro, pero esta perspectiva carece de explicaciones ante las notables diferencias culturales respecto a la salud de las personas mayores, por ende, una aproximación psicosocial al fenómeno es necesaria (Levy B. , 2009).

La propuesta central de la Teoría de Personificación de Estereotipos sugiere que los estereotipos son personificados en la medida en que el entorno cultural induce la formación de auto-definiciones que influyen la salud y funcionalidad de las personas (Levy B. , 2009). Cuatro componentes que constituyen un proceso bidireccional, de sociedad a individuo (de arriba abajo o *top-down*) y de niñez a vejez (a través del tiempo u *over time*), integran la teoría: la internalización de estereotipos a lo largo de la vida, la operación inconsciente de los estereotipos etarios, la prominencia de la vejez por resonancia personal de los estereotipos y la utilización de caminos múltiples.

Las personas mayores usualmente son objeto de estereotipos y, de hecho, son parte de las personas con altas probabilidades de ser estereotipadas por los niños (Bigler & Liben, 2007). En general, los niños se encuentran en gran medida expuestos a estereotipos sobre la vejez en su entorno, pero el proceso de *internalización de estereotipos* continúa más allá de la infancia.

Generalmente, cuando la exposición a estereotipos sobre la vejez se da antes de que estos puedan dirigirse a la misma persona que los recibe, no suelen desarrollarse defensas en su contra, dando paso a una mayor susceptibilidad. Al mismo tiempo, adultos jóvenes pueden disponer de beneficios a corto plazo producidos por estos estereotipos, en tanto la discriminación resultante los posiciona prioritariamente ante la repartición de distintos recursos sociales. Estas ventajas son en mayor medida perceptibles en comparación con las desventajas que el viejismo implica para los adultos jóvenes que las reciben (Levy B. , 2009). Sin embargo, a largo plazo, estas personas podrían ser afectadas negativamente en su salud por los estereotipos que acarrearán hasta su vejez (Levy B. , Zonderman, Slade, & Ferrucci, 2009).

El componente de *operación inconsciente de los estereotipos etarios* surge de los resultados de diversos estudios experimentales realizados mediante una modalidad de presentación de premisas subliminales a los participantes (Levy B. , 1996; Levy, Ashman, & Dror, 2000a), los cuales han demostrado que los estereotipos etarios pueden influenciar tanto positiva como negativamente la funcionalidad de las personas mayores y la predisposición ante la continuidad de la vida en un nivel inconsciente (Levy B. R., 2003).

Estos hallazgos son empleados como evidencia para fundamentar el accionar inconsciente de los estereotipos etarios que influyen en la conducta de las personas en el corto plazo, afectando su desempeño y predisposición ante la vida (Levy B. , 2009), lo que siendo atribuido a situaciones recurrentes de discriminación puede implicar un deterioro de las cualidades mencionadas y áreas asociables, como el desarrollo de acciones voluntarias para hacer frente al propio envejecimiento de las personas.

Desde los estándares objetivos, la vejez se alcanza cuando una persona pasa un umbral delimitado por una variedad de tiempos arbitrarios e inconsistentes, cumpliendo una edad o características determinadas para, por ejemplo, acceder a beneficios de programas sociales y disponer de entrada preferencial a ciertos recintos o actividades. Aunque diferentes, estos límites contribuyen al paso

subjetivo a la vejez, el cual ocurre cuando las personas comienzan a reconocer la vejez como un estado vigente para sí mismos, en vez de un estado impropio (Levy B. , 2009) y los atributos asociados a la “típica persona vieja” tienden a ser incorporados en la autopercepción actual y venidera de las personas mayores (Rothermund, 2005), dando paso a la *prominencia de la vejez por resonancia personal de los estereotipos*.

El paso subjetivo a la vejez entrega *resonancia personal* a los estereotipos etarios, en tanto se acompaña de una identificación con otras personas mayores (Levy B. R., 2003). El proceso de resonancia personal de los estereotipos sobre la vejez es facilitado por una abundancia de señales sociales, usualmente peyorativas, que indican a las personas como viejas y pueden ser dirigidas en un nivel interpersonal por los jóvenes a los viejos o en un nivel institucional cuando las personas mayores se enfrentan a dificultades en el mundo laboral o en el sistema de salud (Levy B. , 2009).

El viejismo no suele ser cuestionado moralmente, lo que lo hace más persistente, por lo que, aunque las resistencias que las personas puedan desarrollar ante estas señales podrían permitir en cierta medida una negación como respuesta, la prevalencia de las señales, eventualmente, se sobrepone (Levy & Banaji, 2002). A diferencia de otras formas de estigmatización, las personas alcanzan su vejez sin preparación para resistirse al viejismo (Levy B. , 2009).

El componente de *utilización de caminos múltiples* describe la influencia que los estereotipos sobre la vejez ejercen en las personas a través de tres caminos: psicológico, fisiológico y conductual (Levy B. , 2009). El camino psicológico describe la formación de *profecías autocumplidas* ante las expectativas acarreadas por estos estereotipos, afectando negativamente el desempeño cognitivo y físico de las personas mayores expuestas a estereotipos viejistas y positivamente a quienes son interpelados por estereotipos positivos (Levy & Leifheit-Limson, 2009).

El camino fisiológico involucra las respuestas del sistema nervioso a la exposición a estereotipos negativos sobre la vejez, que, como situación estresante, se manifiesta corporalmente en disfunciones eventuales que, al hacerse persistentes

a través de una exposición persistente al viejismo, implican deterioro en la salud de las personas mayores (Levy B. , Zonderman, Slade, & Ferrucci, 2009).

El camino conductual es de especial pertinencia para esta investigación, en tanto contempla la realización de prácticas saludables que contribuyen positivamente al bienestar de los mayores (Levy B. , 2009), lo que incluye a las acciones para enfrentar el propio envejecimiento integradas en este trabajo. El viejismo, aparte de inhibir la autopercepción de la eficacia (Levy, Hausdorff, Hencke, & J.Y, 2000b), promueve la suposición de que los problemas de salud son una consecuencia inevitable de la vejez, retratando toda acción saludable como inútil (Levy & Myers, 2004).

En inicio, estos tres caminos describen parte de los mecanismos mediante los cuales los estereotipos pueden incidir en la vejez, pero estudios recientes han incorporado aportes desde otras perspectivas, profundizando el modelo. Con la revisión del modelo de *amenaza del estereotipo* (stereotype threat) e investigaciones recientes, Fawsitt y Setti (2017) proponen una comprensión minuciosa de la relación entre los distintos efectos que se dividen en estos tres caminos.

En esta relación, el camino psicológico describe el impacto cognitivo de la amenaza del estereotipo, la cual interfiere en la memoria (Ferris, 2013), la concentración (Lambert, y otros, 2015) (Gaillard, Desmette, & Keller, 2011), y la autopercepción de eficacia (Coudin & Alexopoulos, 2010). Estos procesos implican un peor desempeño en distintas tareas que eventualmente se asocian con un abandono de los esfuerzos para su cumplimiento (Strough, de Bruin, & Peters, 2015) y una normalización del deterioro al envejecer. Esta normalización se asocia, a su vez, con una toma negligente de decisiones asociadas a la salud por parte de los mayores (Huy, Schneider, & Thiel, 2010), afectando a largo plazo el desempeño físico y cognitivo. A lo anterior se suma la correlación de percepciones negativas sobre la vejez respecto a la vida social de los mayores y el deterioro efectivo de las relaciones sociales favoreciendo la soledad y el aislamiento (Pikhartova, Bowling, & Victor, 2016). Estudios posteriores basados en esta revisión del modelo han

establecido una relación entre los efectos psicológicos de los estereotipos sobre la vejez y el desempeño en actividades físicas por parte de los mayores (Barber, Hamel, Ketcham, & Lui, 2020).

En este sentido, en base a un mecanismo de respuesta ante un estereotipo-amenaza, los efectos conductuales de la exposición al viejismo son influenciados por los efectos psicológicos de corto plazo y las conductas modificadas contribuyen recíprocamente al cumplimiento de dichos estereotipos, una vez que las personas comienzan a identificarse con los mayores y, por ende, sentirse objetivados por los estereotipos que apuntan a este grupo social (Fawsitt & Setti, 2017).

Sin embargo, la normalización, que en parte se explica o se fortalece por este mecanismo al pasar a la vejez, es parte de un proceso complejo de internalización de estereotipos a los que las personas son expuestas durante toda su vida (Levy B., 2009), y sus efectos sobre estas conductas que incluyen a la preparación para afrontar el envejecimiento propio transversalmente a la población de distintas edades son aún desconocidos. El modelo de personificación de los estereotipos tiene el potencial para integrar estos distintos procesos y mecanismos, que contribuyen al cumplimiento de los estereotipos sobre las personas mayores, en su modelo comprensivo, por lo que esta investigación busca también contribuir a su desarrollo al mismo tiempo que el modelo otorga una perspectiva de observación sobre la problemática que fundamenta este trabajo.

Finalmente, un aspecto primordial para la observación de esta problemática es la comprensión del valor y funcionalidad que los estereotipos ofrecen como mediadores comunicativos. Desde este argumento, la internalización de una visión, perspectiva o actitud determinada contribuye a la formación de estereotipos en los individuos desde la socialización temprana y a lo largo de toda su vida, desde procesos cognitivos de asociación e intercambio con el entorno social. De este modo, los estereotipos quedan constituidos como categorías de percepción que restan complejidad al entorno y colaboran a la simplificación en el proceso perceptivo de la realidad social (Levy B. R., 2003).

#### **4.2. Teoría de Sistemas Sociales y Exclusión Social de la Vejez**

El aumento de la población mayor advertido por las observaciones del fenómeno del envejecimiento en distintas regiones del mundo es una problemática de las sociedades funcionalmente diferenciadas. Esta observación no es una pretensión por establecer una relación causal entre ambas ocurrencias, si no, más bien, es un modo de contextualizar el panorama social en el cual esta tendencia se generaliza.

La sociedad funcionalmente diferenciada se caracteriza por la presencia de subsistemas especializados que al constituirse efectúan una reducción de complejidad a través de la selección y actualización continua de posibilidades (Arnold-Cathalifaud, 2008), replicando la diferenciación primaria de la sociedad frente al entorno mediante la emergencia de comunicaciones que se enlazan continuamente (Luhmann, 2006). La comunicación es la unidad elemental que compone a los sistemas sociales en la medida en que se producen de manera recurrente y recursiva a través de otras comunicaciones (Luhmann, 1998).

La comunicación emerge como una posibilidad de entre las incontables posibilidades de ocurrencia en el *mundo* previo a la formación de sistemas, que se estabiliza al reducir esta alta complejidad limitando las posibilidades a sólo algunas mediante el *sentido*, que permite la autodeterminación del sistema al remitirse una y otra vez al mismo sentido, permitiendo así su indiferencia al entorno, del cual ya no obtiene sus posibilidades. Así, el sistema social reduce la *contingencia* al limitar las posibilidades del entorno a sólo algunas que son ahora seleccionables (Arnold-Cathalifaud, 2008). La comunicación se ordena como un proceso de selección en tres tiempos: selección de lo que se informa o *información*, selección del cómo se notifica o *notificación* y selección del significado que se atribuye a una notificación o *entendimiento*. La continuidad otorgada por el cumplimiento de estos tres momentos es lo que permite el enlazamiento en cadena de comunicaciones y la consiguiente estabilización de enlaces que en principio son altamente improbables.

La comunicación es, entonces, una observación entendida como operación de distinción, que corresponde a un hecho de selección en base a una diferencia estipulada por una *forma-de-dos-lados* que marca un límite entre una posibilidad y aquello distinto a ella (Luhmann, 1998).

La sociedad es comunicación, esta es la unidad molecular del sistema social y de todas sus operaciones, por ende, los seres humanos no pueden considerarse como elementos de la sociedad ni parte de sus componentes. Los humanos, sistemas psíquicos, pertenecen al entorno de la sociedad y se relacionan con la misma sólo mediante el *acoplamiento estructural* de funciones compatibilizadas y, de hecho, necesarias entre sí para la existencia de la sociedad (Arnold-Cathalifaud, 2008). Un acoplamiento estructural describe una situación de estabilización de irritaciones provenientes del entorno en la estructura de un sistema, como pueden ser las necesidades básicas para la supervivencia de un sistema psíquico, siendo el ingreso de estas necesidades al sistema posible solamente a través de la comunicación, no a través del pensamiento ni de las sensaciones corporales que las personas pueden experimentar; para que una irritación se constituya como tal y perturbe al sistema para influenciarlo, entonces, debe ser comunicada (Luhmann, 2006). Como se aprecia, no se trata de negar la relevancia de las personas para la sociedad y su entendimiento, sino más bien de definir la relación que estas tienen con un sistema social autopoietico, autorreferente y clausurado operacionalmente, es decir, que responde sólo a y para sus propios componentes, las comunicaciones.

Esta relación entre sistemas psíquicos y sociales depende de un medio que sirve especialmente al acoplamiento estructural de ambos sistemas, la *forma persona*, mediante la cual los sistemas psíquicos entienden sus limitaciones en el sistema social al reconocer la diferencia entre autorreferencia y heterorreferencia, observando a otros sistemas psíquicos auto y heterorreferentes sólo en la medida en que ellos son ingresados como operación comunicativa a la sociedad, es decir, como personas (Luhmann, 1998). La presencia de las personas en la sociedad es posible sólo mediante su indicación comunicativa, por ende, es producto de la sociedad. Bajo esta premisa, las personas pueden ser o no incluidas en la sociedad dependiendo de su lugar en la comunicación.

Aunque distintas escuelas y pensamientos de la sociología han elaborado perspectivas respecto a la inclusión y la exclusión que aportan a la observación de este fenómeno, la teoría de la diferenciación funcional se distingue por su capacidad



de observar el problema en su complejidad, como un fenómeno multisistémico y dinámico (Mascareño & Carvajal, 2015). En concreto, la inclusión puede referirse sólo al modo de indicar a las personas en la comunicación, de tenerlos por relevantes; del modo en que las personas pueden ser tratadas como tal en un contexto comunicativo (Luhmann, 1998).

La inclusión y la exclusión son conceptos que sirven a la descripción de las posibilidades comunicativas de las personas en la sociedad, y para el caso de la sociedad moderna, estas posibilidades, a la par con la complejidad del sistema, son muchas y variadas. En una sociedad funcionalmente diferenciada, los distintos sistemas especializados establecen sus propios términos en base a sus códigos operativos, lo que da espacio a la coexistencia de múltiples situaciones de inclusión y exclusión en los distintos sistemas y que son independientes entre sí. La inclusión o exclusión en un sistema no debiese influir en el devenir de esta distinción en otros sistemas y, aunque esto es generalmente así cuando de inclusión se trata, se puede ver una concatenación importante en el caso de las exclusiones, como resultado de la persistencia de la diferenciación primaria de la sociedad, en que la exclusión era total y lo excluido marginado al entorno, a pesar de los esfuerzos de la sociedad funcionalmente diferenciada por incluir la exclusión a márgenes específicos dentro de sus límites. En función de esto, la *temporalización de la comunicación y discontinuidad de la interdependencia* hacen de la inclusión y exclusión fenómenos dinámicos y ocasionales, limitando la desigualdad en la repartición de los contenidos que favorecen o no a la inclusión de una persona en un sistema, en un contexto de creciente variedad y multiplicidad de las diferencias (Luhmann, 1998).

El acceso a las prestaciones de los sistemas parciales depende de las credenciales que las personas puedan otorgar para que sus comunicaciones sean aceptadas por el sistema, y en el caso contrario, se determina la exclusión, limitando las posibilidades de comunicación, pero la sociedad da espacio a otras posibilidades comunicativas que permiten a la exclusión mantenerse dentro de los márgenes sociales. En otras palabras, la sociedad funcionalmente diferenciada se hace cargo

de la exclusión, la integra y ordena, estableciendo sus condiciones para la mantención y salida de estos lugares (Luhmann, 1998).

Si la inclusión o exclusión de la sociedad se define en base a la relevancia comunicativa de las personas, también depende de la posesión de roles sociales categorizados por Stichweh (1988) como roles performativos (*performance roles*) por un lado, necesarios para la ejecución de las funciones sociales especializadas de los sistemas y que generalmente refieren a la ocupación profesional de las personas, y roles complementarios (*layman roles*) por otro, mediante los cuales la mayoría de los beneficios otorgados por la ejecución de las funciones de los roles performativos son distribuidos efectivamente a las personas que acceden a las prestaciones de los distintos sistemas como, por ejemplo, pacientes, en el caso del sistema de salud; estudiantes, en el caso del sistema educativo y votantes, para el caso del sistema político.

Cada sistema establece las expectativas de comportamiento para estos roles en base a sus propios criterios de inclusión y exclusión. La capacidad de cumplir estas expectativas implica la posibilidad de generar o mantener la relevancia en el sistema o, por el contrario, enfrentarse a la amenaza de la exclusión social (Bommes & Scherr, 2000). Ambos roles requieren del cumplimiento de estas expectativas en cierto grado, aunque las expectativas dispuestas para los roles performativos son más exigentes que aquellas dispuestas sobre los roles complementarios, en tanto exigen de capacitación, habilidades específicas y otras cualidades personales para su ejecución.

La sociedad funcionalmente diferenciada permite la inclusión en múltiples sistemas, pero a cambio, ya no es posible sostener identidades o posiciones sociales estables como vías férreas de desarrollo de las personalidades y todo aspecto psíquico y social individual que es funcionalmente irrelevante para el sistema queda excluido, por lo que la exclusión es, al igual que la inclusión, múltiple en la sociedad moderna (Schirmer & Michailakis, 2016).

En conjunto con la diferenciación de la sociedad, la diferenciación de organizaciones e interacciones presenta implicancias para la inclusión y la exclusión. Mientras que

la sociedad, con los sistemas funcionalmente diferenciados, define el nivel más complejo de los sistemas sociales, las organizaciones son sistemas a una escala mucho menor, pero aún más complejas que los sistemas de interacción. Las organizaciones pueden existir dentro de los márgenes de un sistema funcional o fuera de estos, y las interacciones puede ocurrir dentro de los sistemas funcionales y organizaciones o fuera de estos (Luhmann, 1998)

Los sistemas funcionales, aunque disponen de expectativas altamente específicas, se encuentran, en principio, abiertos para cualquiera, ya sea a través de roles performativos o complementarios. En contraste, las organizaciones sólo pueden incluir una cantidad limitada de personas, por lo que la exclusión es la ocurrencia por defecto para la mayoría de ellas (Nassehi, 2005). Un proceso estándar para las organizaciones es la definición de principios y reglas de membresía, mediante las cuales se establecen requisitos de ingreso que refieren a la posesión de aptitudes o características específica. Las membresías en organizaciones son casi siempre un requisito para tomar roles performativos y en algunas situaciones pueden ser incluso necesarias para la participación a través de roles complementarios, como la inscripción en registros civiles o matrícula en universidades. Más aún, cuando las membresías no son requeridas, generalmente las organizaciones antes que los sistemas serán las encargadas de establecer reglas restrictivas para la inclusión a través de roles complementarios, que pueden ser compradores de una tienda o pacientes en un hospital que se atienen a las reglas del recinto.

Las interacciones *cara-a-cara* son, por su parte, sistemas sociales que se restringen a situaciones concretas e involucran la presencia de otras personas como participantes, siendo mucho más pequeñas y menos estables en el tiempo en comparación con las organizaciones y los sistemas funcionales, sin embargo, su importancia para la inclusión y exclusión no es menor. Aunque las personas puedan gozar de los beneficios formales que una membresía organizacional ofrece o acceder a suficientes beneficios a través de roles complementarios, otros criterios pueden erigirse para determinar la inclusión de las personas a través de las interacciones (Collins, 2004).

Esta perspectiva respecto a la inclusión y la exclusión abre una posibilidad de observación sobre los efectos acumulativos que determinadas exclusiones pueden tener sobre las personas en la sociedad funcionalmente diferenciada, haciendo probables situaciones de discriminación o marginación que descansan sobre formas posibles, pero no necesarias (Jönhill, 2011), de determinación de las exclusiones aplicadas sobre las personas mayores, que afectan su desenvolvimiento social (Schirmer & Michailakis, 2016) y, presuntamente para efectos de este trabajo, el desarrollo de conductas preparativas para el envejecer comprendidas como formas específicas de inclusión (o exclusión, de no realizarse) autorreferida.

Pensar en la multiplicidad de inclusiones y exclusiones que simultáneamente operan sobre la distribución de los beneficios de los sistemas sociales en todos sus niveles supone una capacidad de abstracción teórica altamente compleja. La complejidad situada sobre esta dinámica implica que la observación de la inclusión y la exclusión desde una única forma genere resultados paradójicos y difíciles de comprender, por lo que la distinción de distintos tipos, niveles y alcances de las inclusiones y exclusiones en determinados contextos es necesario para un abordaje adecuado. Para este cometido es que en el marco de la teoría sociopoiética, Thumala, Arnold y Urquiza (2010) proponen la observación de cuatro tipos de inclusión y exclusión de las personas mayores: primaria, secundaria, simbólica y autorreferida.

- La inclusión/exclusión primaria refiere a los grados y modos de acceso efectivo de los mayores a los sistemas institucionalizados, la economía, la política, la justicia, la salud, la religión, la ciencia, la tecnología, la recreación, la educación, el arte, la arquitectura e infraestructura urbana, entre otros, de cuyas prestaciones depende total o parcialmente su existencia biológica, psíquica y social.
- La inclusión/exclusión secundaria refiere a los grados y modos de integración de los mayores a redes de apoyo que compensan condiciones objetivas de vulnerabilidad, como sus redes familiares, corresidentes, vecinos, amigos, organizaciones comunitarias u otras instancias conformadoras del capital

social que favorecen el reconocimiento, la cooperación y la solidaridad intergeneracional.

- La inclusión/exclusión simbólica refiere a las imágenes culturales sobre los mayores que circulan y se producen socialmente, ampliando o restringiendo sus rangos de inclusión social, a través de producciones periodísticas, artísticas o literarias que modelan y conforman los estereotipos sobre la vejez y el envejecimiento expresados en las opiniones de las personas.
- La inclusión/exclusión autorreferida refiere a la autoeficacia percibida o atribuida, como a la satisfacción de los mayores que contribuye a fortalecer o menoscabar su integración social. Alude a factores como la afectividad, sexualidad, autonomía y estrategias de afrontamiento vinculadas al bienestar psicológico y corporal percibido por las personas. El sentimiento de incapacidad de las personas ante la mantención o fortalecimiento de la integración social que pueden implicar estas expectativas inhibe la toma de acciones que pudieran contrarrestar esta dificultad para integrarse.

Vistos desde este plano, la exposición al viejismo y la preparación para el afrontamiento del propio envejecer son fenómenos que corresponden a distintos tipos de inclusión y exclusión. La exposición al viejismo es considerada como un fenómeno de exclusión simbólica, mientras que la preparación se asocia a un fenómeno de inclusión o exclusión autorreferida. En conjunto con la observación de los roles y contextos sistémicos que subyacen tras una exclusión, la posibilidad de realizar un análisis complejo sobre la relación entre distintas exclusiones, sus efectos acumulativos y las distinciones que las fundamentan, se amplía.

#### **4.3. Programa Sociopoiético de Observación y Percepción Reflexiva**

Esta investigación se sitúa en el marco del *programa de investigación sociopoiético* (Arnold-Cathalifaud, 2008) que describe los procesos auto reflexivos de la sociedad en los cuales se insertan la sociología y la Teoría de Sistemas Sociales como observaciones productoras de un conocimiento particularmente útil. No se puede entender estas observaciones como otra cosa que no sean auto observaciones de

la sociedad, vale decir, observación de observaciones o, en su definición más precisa, *observación de segundo orden*.

Observaciones ocurren a todo momento y de manera múltiple, siendo parte de enlaces comunicativos que guían a otras comunicaciones, pero estas observaciones se constituyen como tal una vez que la distinción ya ha sido hecha; una vez que el observador selecciona uno de los lados de la forma y de ello ha constituido la observación. Así, una observación no es en ninguna circunstancia capaz de observarse a sí misma, sus límites están inscritos en la selección de un lado de la forma que fundamentó su operación, por lo que solamente una observación distinta podría hacerse responsable de este encargo. La observación de segundo orden corresponde, entonces, a una observación especializada en observar las distinciones y formas que yacen en el fondo de observaciones de primer orden, que no tienen más remedio que desentenderse de sí mismas.

Una observación de segundo orden proporciona al observador la posibilidad de ver algo que no puede ser visto por el observador de primer orden, y es en este quehacer donde las ciencias sociales encuentran su mayor potencial para generar un conocimiento habilitador de ajustes e innovaciones sociales, haciendo evidentes los procesos que sustentan la producción de determinadas ocurrencias sociales, determinadas comunicaciones.

De aquí la importancia de definir al *constructivismo sociopoiético* como el trasfondo epistemológico desde el cual se posiciona la Teoría de Sistemas Sociales para describir a la sociedad y cómo la sociología traza sus posibilidades de intervención sobre el mismo. En virtud de este camino la producción del conocimiento es entendida como un proceso solamente posible dentro de los límites de los sistemas sociales cerrados y autorreferentes; sólo existente en tanto es comunicación (Arnold-Cathalifaud, 2010), de modo que lo conocido a través de las ciencias no puede abstraerse de ser el resultado de operaciones sociales de observación. La sociedad como productora de todos sus elementos es también responsable de las variaciones en dichas producciones, por ende, toda variación en la selección de sus operaciones es trabajo de la sociedad misma, pero la emergencia de nuevas

posibilidades para seleccionar e innovar así el curso de la producción social es el campo específico que establece a la sociología como una herramienta auto reflexiva.

Situar la investigación social desde este plano supone una sofisticación de las descripciones sobre los fenómenos sociales, al enfocarse en el modo en que los observadores, ya sean personas, organizaciones o sistemas, hacen sus distinciones. Concede así una especial ventaja frente a un contexto altamente complejo como lo es la sociedad funcionalmente diferenciada, donde la coexistencia de sistemas parciales implica múltiples perspectivas de observación, responsables de una diversificación aún mayor de las posibilidades de selección para la sociedad (Arnold-Cathalifaud, 2008). La coexistencia de múltiples perspectivas incluso contradictorias, sin embargo, es posible por la persistencia de convergencias entre ellas.

El estudio de la sociedad a través de las percepciones con un enfoque sociopoiético permite observar la realidad social que se construye ante procesos de irritabilidad recíproca de las conciencias y la comunicación. Esto no quiere decir que la conciencia sea un elemento de la sociedad, pero sirve a la construcción del entorno del cual la sociedad se diferencia, a través de la percepción de los sistemas psíquicos a los cuales se acopla estructuralmente (Lewkow, 2014).

En cuanto a la investigación sobre formas simbólicas de la inclusión y exclusión, las percepciones reflexivas de los sistemas psíquicos, entendidas como percepciones que incorporan otras percepciones en una situación social donde se asume una posesión común de información con otros observadores (Luhmann, 1984), manifiestan la imagen y las expectativas que son, colectivamente, atribuidas por las personas a determinados grupos sociales. De este modo, la percepción de la imagen generalizada sobre las personas mayores en los medios masivos de comunicación o en el entorno social, es una percepción reflexiva del sistema psíquico, que configura sus propias expectativas sobre este grupo social en función de las expectativas que las otras conciencias percibidas tienen sobre el mismo grupo y sobre su propia percepción, en un proceso de irritación constante entre

conciencias y comunicación que se estabiliza y da paso a la formación de consensos comunicativos reductores de complejidad, como lo son los estereotipos viejistas.

La exposición a estereotipos es un fenómeno perceptivo de los sistemas psíquicos en acoplamiento con la sociedad, por lo que muchas posibilidades en cuanto a las perspectivas con las que se observa el fenómeno entran en juego al momento de abordar la problemática. Así, el programa sociopoiético aporta la posibilidad de integrar estas perspectivas mediante la observación de las percepciones reflexivas sobre la inclusión simbólica de la vejez. La exposición a estereotipos no es un constructo posible de medir en su totalidad, al menos desde la argumentación que aquí se ha presentado, a través de indicadores estandarizados sobre la cantidad o tipo de contenidos estereotípicos a los que son expuestas las personas por los medios o sus amigos, por ejemplo, ya que es sólo en la integración de estas comunicaciones en la propia percepción que la exposición toma lugar en las producciones psíquicas y comunicativas de las personas.

Con esto en mente, en este trabajo se propone integrar el análisis de las percepciones reflexivas en el marco del programa sociopoiético para la observación de la exposición a los estereotipos y sus potenciales efectos sobre las conductas de afrontamiento de las personas chilenas ante su propio envejecimiento.

#### **4.4. Modelo Integrativo**

La finalidad de la inclusión de estas teorías en la investigación es la articulación de sus aportes conceptuales en un modelo integrativo orientado a comprender con mayor profundidad el problema de investigación: los efectos de la exposición al viejismo en la preparación para afrontar el envejecimiento propio. De este modo, el modelo explora la posibilidad de abarcar mayor complejidad en la comprensión teórica de la relación, sumando los aportes de la Teoría de Personificación de Estereotipos y la Teoría de Sistemas Sociales.

La primera se ha elaborado en base a los avances progresivos de la investigación del viejismo y de sus efectos individuales sobre el bienestar de las personas



mayores. Así, la personificación de los estereotipos describe parcialmente el proceso por el cual los estereotipos viejistas pueden llegar a afectar la conducta de las personas.

Esta descripción se considera parcial en la medida en que la teoría se enfoca en los efectos que tiene el viejismo sobre las personas mayores, ampliamente evidenciados, en contraste con los efectos individuales sobre el general de la población o en personas de otros grupos etarios que no presentan evidencia suficiente.

La propuesta de este trabajo busca incorporar los posibles efectos del viejismo sobre las personas de todas las edades a los planteamientos del modelo de Personificación de Estereotipos, dando cuenta de consecuencias más amplias de las que se han observado previamente por las investigaciones.

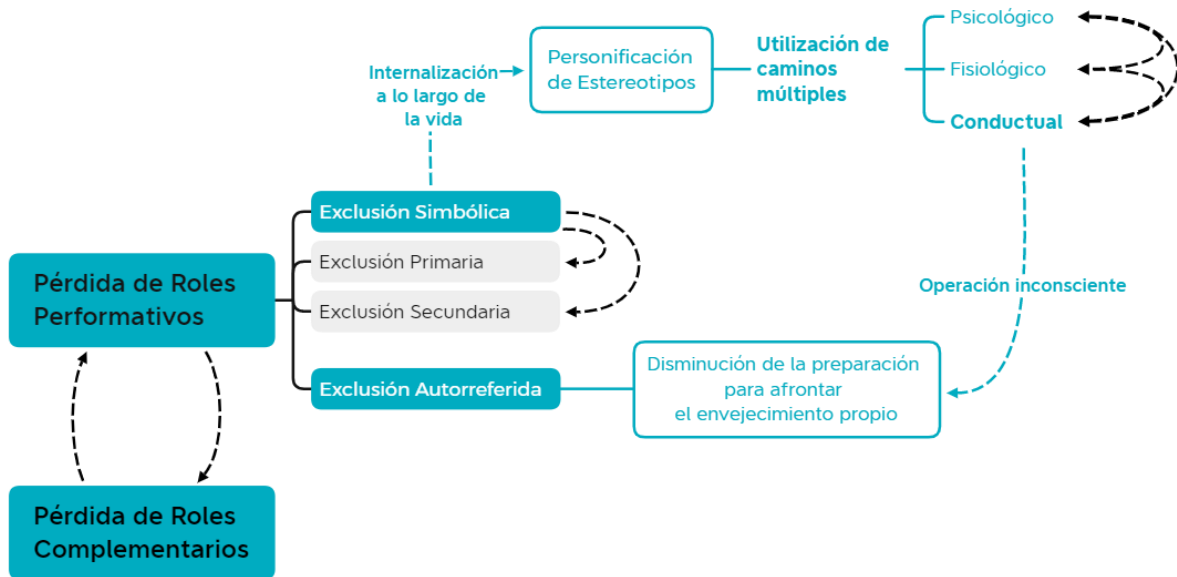
Por su parte, la Teoría de Sistemas Sociales es elaborada con el fin de comprender a la sociedad en su conjunto, posibilitando la observación de todos sus elementos. La Sociología puede observar todo tipo de fenómenos en base a los principios de esta teoría, lo que incluye a la producción social del viejismo y de sus consecuencias.

Desde la comprensión sistémica de la sociedad, la personificación de los estereotipos es un proceso producido socialmente bajo las lógicas de la inclusión y la exclusión que fundamentan el surgimiento del viejismo —entendido como la exclusión simbólica de la vejez— y de sus consecuencias, incluidos los efectos sobre la preparación para afrontar el envejecimiento propio, considerando estos últimos como una forma de exclusión autorreferida.

Con apoyo del mapa conceptual presentado a continuación, se explica el modelo integrativo de ambas teorías para la comprensión del viejismo y sus efectos sobre la preparación.

### **Figura 1**

Relación entre la Exposición al Viejismo y la Preparación Para Afrontar el Envejecimiento Propio



Fuente: Elaboración propia

El paso a la vejez se caracteriza porque en general está acompañado de hechos particulares que definen una edad para que las personas sean consideradas mayores en distintos ámbitos. El cumplimiento de una edad predeterminada para la jubilación ejemplifica uno de estos hechos que definen la posesión de roles de las personas en torno a una fecha arbitraria en la cual podrán ser considerados viejos. Esta situación conduce a una sucesión de pérdida de roles al pasar a la vejez, lo que posiciona históricamente a las personas mayores en una desventaja en cuanto a las posibilidades de inclusión. Los roles performativos constituyen una fuente esencial de inclusión en la sociedad, influyendo sobre la posesión de roles complementarios en una relación recíproca.

Al ser la inclusión una posibilidad limitada para la sociedad, la exclusión es un hecho natural. Frente a esta máxima, la inclusión otorga una mayor relevancia comunicativa versus los excluidos, posibilitando la incidencia en el establecimiento de formas de inclusión que favorezcan la propia. La posesión de roles, como formas persistentes de inclusión, dan lugar a tendencias de este tipo que, aunque la sociedad funcionalmente diferenciada establece límites a la integración de inclusiones y exclusiones, persisten en un fenómeno actual de concatenación de

exclusiones, como herencia de formas premodernas de organización de la sociedad.

Las dificultades para mantener roles performativos implican que las personas mayores se encuentren en desventaja frente a las personas que sí tienden a mantenerlos, que corresponden a los grupos de mediana edad y que establecen una serie de exclusiones hacia las personas mayores, contribuyendo a la propia inclusión en los distintos sistemas de la sociedad.

Angus y Reeves (2006) identifican esta tendencia al considerar que el viejismo surge en base a criterios de productividad, atribuyendo a las personas mayores una cualidad de dependencia entre los grupos de mediana edad que constituyen a la gran parte de la fuerza productiva. Por otro lado, Levy (2009) identifica esta tendencia en los esfuerzos de las personas jóvenes por desarrollar formas de discriminación que aseguren una posición privilegiada en la repartición de distintos beneficios sociales.

Para este trabajo, ambas situaciones ejemplifican la tendencia a favorecer la propia inclusión a través de los roles performativos, estableciendo formas de exclusión de otros grupos y que en este caso constituye a los cuatro tipos de exclusión de la vejez.

Ante dificultades en el acceso a bienes y servicios básicos, las personas mayores se enfrentan a la exclusión primaria, ante limitaciones para acceder a redes sociales de apoyo, se enfrentan a la exclusión secundaria, y ante la disminución de la autoeficacia percibida y la producción de esfuerzos para favorecer la propia inclusión, se enfrentan a la exclusión autorreferida.

Por su parte, la exclusión simbólica se caracteriza por generar representaciones sociales de la vejez que amplían los rangos de las otras exclusiones. De este modo, se relaciona con cada uno de los otros tipos de exclusión, produciendo efectos que las fortalecen.

El problema de esta investigación se posiciona en la relación mediante la cual la exclusión simbólica amplía la exclusión autorreferida, produciendo efectos sobre la

preparación para afrontar el envejecimiento propio de las personas. El modelo describe esta relación, posicionando el proceso de personificación de estereotipos en este contexto.

La internalización de los estereotipos viejistas a lo largo de la vida, como resultado de la exposición a esta forma de exclusión simbólica de la vejez, cimenta las bases para la puesta en marcha de los mecanismos de personificación del viejismo en base a tres caminos mediante los cuales operan los estereotipos de manera inconsciente en las personas, provocando efectos que refuerzan la exclusión autorreferida.

De los tres caminos por los cuales estos estereotipos consolidan la personificación, el camino conductual define la vía por la cual esta exclusión puede producir efectos sobre todo tipo de conductas de las personas en perjuicio de su bienestar, apoyando el cumplimiento de las expectativas que el viejismo pone sobre las personas mayores.

Como se mencionaba previamente, este proceso ha sido utilizado para describir los efectos que el viejismo tiene sobre la conducta de las personas mayores, especialmente tras el paso subjetivo a la vejez. La presente investigación sugiere la existencia de efectos que escapan a estos límites, es decir, que no sólo la conducta de las personas mayores se ve afectada por una vida de exposición al viejismo tras el paso a la vejez, sino que hay potenciales efectos sobre la conducta de todas las personas, asociados a una disminución de la preparación para afrontar el envejecimiento propio, independiente de su edad o del grupo etario con el cual se identifican. Por este motivo, no se incluye el componente de Prominencia de la Vejez por Resonancia Personal de los Estereotipos en el modelo que se propone, en tanto no se observa una función en la relación específica estudiada por esta investigación.

La preparación para afrontar el envejecimiento propio depende de las conductas que las personas adoptan para la consecución de un envejecer positivo en sus vidas. Estas conductas, al verse afectadas por la exposición al viejismo, podrían evidenciar una mayor amplitud de los efectos de la exclusión simbólica de la vejez.

La observación de la relación entre la exposición al viejismo y la preparación para afrontar el envejecimiento propio depende de la capacidad de construir variables que permitan la medición de los constructos. La integración del Enfoque Sociopoiético a las bases teóricas de esta investigación es vital para el desarrollo de la metodología que permitirá producir la información pertinente. El siguiente mapa conceptual representa el proceso de producción de la Percepción Reflexiva respecto a la Exposición al Viejismo, en el proceso de Personificación de Estereotipos.

**Figura 2**

Producción de Percepción Reflexiva en base a la Exposición al Viejismo



Fuente: Elaboración propia

Se ha definido que el proceso que describe la relación entre la Exclusión Simbólica o Viejismo y la Exclusión Autorreferida corresponde a la Personificación de Estereotipos. Este proceso integra desde la exposición a los estereotipos hasta la aparición de una serie de efectos que contribuyen al cumplimiento de las expectativas estereotípicas sobre la persona.

El requisito para que este proceso de personificación ocurra es la Exposición al Viejismo, concepto que no refiere netamente a la frecuencia con la que las personas

se enfrentan a los estereotipos viejistas en los medios o en su entorno social. El concepto de Exposición al Viejismo refiere más bien a la incorporación subjetiva de los estereotipos que son atribuidos a las personas mayores en el entorno social, representando la dirección *Top-down* del proceso de personificación, que describe esta incorporación desde la sociedad al individuo.

Las percepciones reflexivas integran las percepciones que son comunicadas en el entorno social en un proceso recíproco de irritación de las conciencias, de modo que integran las apreciaciones a las cuales las personas han sido expuestas en su entorno social. Por este motivo, el estudio de la Exposición al Viejismo se posibilita a través de las Percepciones Reflexivas que las personas comunican respecto a la vejez y sus representaciones en los medios y sus entornos.

El potencial metodológico de esta conceptualización se asocia a la posibilidad de construir mediciones que motiven la comunicación de percepciones reflexivas, en el contexto de un proceso subjetivo que es direccionado socialmente.

En este capítulo se han establecido los lineamientos teóricos que entregan las bases para la construcción de esta investigación, a través de una revisión meticulosa de distintos conocimientos de las Ciencias Sociales, integrándose con el propósito de profundizar en la comprensión del problema.

## **5. Metodología**

La metodología de esta investigación consiste en un procedimiento de inferencia estadística a datos secundarios, por lo que mediante la estimación de los valores de la muestra se busca conocer los parámetros de la población.

Este procedimiento contempla la aplicación de distintos análisis estadísticos a la base de datos facilitada por el *Servicio Nacional del Adulto Mayor* (SENAMA) para efectos de este trabajo, correspondiente a los resultados de la *Sexta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile*, realizada en el año 2019.

A continuación, se describen los distintos pasos y decisiones que definen a la metodología utilizada.

### **5.1. Diseño de investigación**

La metodología propuesta para esta investigación es de carácter cuantitativa y consiste específicamente en un procedimiento de inferencia estadística que permita observar, mediante la estimación de los valores muestrales, los parámetros de la población. La utilización de una metodología con estas características presenta una serie de potencialidades que la hacen viable y conveniente para este caso particular.

En primer lugar, permite realizar estimaciones que sean representativas de grandes grupos de personas. El método cuantitativo es conveniente en investigaciones que buscan desarrollar conclusiones generalizadas sobre una población numerosa. En este caso, se busca, idealmente, representar a la población chilena en su totalidad, lo que es posible o está más cerca de serlo sólo mediante las herramientas que provee el uso de la estadística (Asún Inostroza, 2006).

Por otro lado, este procedimiento admite la manipulación de una vasta cantidad de variables y la construcción de indicadores mediante la codificación de estas. Esto es significativamente útil cuando se busca medir niveles, graduación o porciones de una característica en la población. Junto a lo anterior, la metodología cuantitativa es especialmente eficaz cuando se busca conocer la asociación entre más de dos

variables, dado que la estadística permite observar la influencia relativa de determinadas variables sobre otras.

Este proceso facilita reorganizar los modelos iniciales y simplificar el mapa de variables, facilitando el proceso de decisiones en la investigación e interpretación de los resultados. En otras palabras, *“podemos simplificar los componentes de una situación real, pero maximizando la capacidad explicativa del modelo que construimos.”* (Asún Inostroza, 2006, p. 56).

La utilización de una fuente secundaria de datos también presenta ventajas para el procedimiento en tanto significa un gran ahorro de recursos y esfuerzos, a lo que se suma la posibilidad de utilizar una gran cantidad de datos y fuentes de distinta procedencia y alta calidad. En este caso, los datos son obtenidos de una encuesta nacional que emplea un muestreo probabilístico y asegura una óptima calidad del instrumento.

Otros aspectos pueden considerarse potencialidades para la utilización de una metodología cuantitativa en esta investigación, pero también existen debilidades.

Así, la cuantificación de características de la población es inevitablemente una simplificación de la realidad que permite trabajar de manera más precisa y estructurada, pero que está acompañada de una pérdida, en cierto grado, de la profundidad que las categorías presentan. La investigación cuantitativa de este tipo se basa en códigos simples de respuestas estandarizadas, lo que se traduce en la conversión de los elementos de la sociedad que se analizan a números medibles mediante la estadística. Este proceso, por ende, implica una pérdida de la complejidad en el plano personal y subjetivo de las propiedades estudiadas (Asún Inostroza, 2006). A pesar de que el estudio empírico del vejezismo presenta fuertes cimientos en el uso de la estadística, la utilidad de métodos basados en datos cualitativos para abordar estas problemáticas radica en la posibilidad de observar con mayor agudeza y profundidad estos fenómenos, y han probado ser bastante efectivos en casos específicos en que la estadística no permite cubrir satisfactoriamente con las necesidades del estudio (Snellman, 2018)



En general, debe tenerse en cuenta cierto grado de dificultad al investigar el vejeismo mediante una encuesta, entendiendo que la mayoría de las personas no quiere ser catalogada como viejista, por ende, responderá con especial cuidado preguntas asociadas al vejeismo (Ayalon & Tesch-Römer, 2018b). Por este motivo, la construcción del cuestionario y sus preguntas deben, idealmente, integrar medidas implícitas y evitar aquellas que miden explícitamente el fenómeno (Shiovitz-Ezra, Ayalon, Brodsky, & Doron, 2016), requisito resuelto en el cuestionario de la encuesta con la que los datos han sido obtenidos para esta investigación, en tanto la indagación sobre el vejeismo es hecha mediante la percepción de estereotipos que los encuestados tienen sobre otros medios o personas, lo que se identifica como exposición al vejeismo en esta tesis.

En esta investigación también está la dificultad de adaptar la operacionalización, es decir, recodificar las variables para poder observar específicamente aquello con lo que se planea responder a la pregunta de investigación, y para solventarlo se debe asegurar un procedimiento estadístico correcto al recodificar las variables y un informe delimitado respecto a sus alcances.

Considerando las ventajas y desventajas de ambas metodologías y los distintos procedimientos posibles para cada una de ellas, se considera que una metodología cuantitativa de inferencia estadística con datos secundarios entrega amplias posibilidades para enfrentar la problemática adecuadamente, siempre y cuando se tenga en cuenta las limitaciones y se reduzcan las dificultades que estas presentan a la investigación.

## **5.2. Población y muestra**

La encuesta fue aplicada a 1.200 personas con una modalidad cara a cara, durante el mes de mayo de 2019, en un plazo de 15 días. La selección de la muestra se llevó a cabo mediante la selección aleatoria de elementos de una muestra probabilística de hogares que representa al total de la población chilena de ambos sexos, mayor de 18 años, con exclusión de las islas. El error máximo admisible de

la muestra es del 3%, con un nivel de confianza del 95%, con lo que se puede señalar que el tamaño de la muestra cumple satisfactoriamente con el nivel de precisión esperado para representar a la población, teniendo en cuenta estos valores (Vivanco, 2005).

### **5.3. Construcción de las variables**

El cuestionamiento por los efectos que la *exposición a estereotipos negativos sobre la vejez y el envejecimiento* pueda tener sobre la *preparación para afrontar el envejecimiento propio* motiva a esta investigación. Para abordar esta interrogante se construye un índice de preparación para afrontar el envejecimiento propio en base a algunas de las preguntas del cuestionario aplicado en la encuesta, al igual que para la observación de la exposición a estereotipos negativos se recurre a la recodificación de otras variables. También son incluidas algunas variables de caracterización en el análisis. Estos pasos son respectivamente informados a continuación.

#### **5.3.1. Nivel de preparación para afrontar el envejecimiento propio**

Para efectos de este trabajo se propuso la formación de un índice destinado a puntuar el nivel de preparación para afrontar el envejecimiento propio de los participantes de la encuesta, derivado de la suma de seis variables dicotómicas, de las cuales cada una refiere a una acción diferente, desarrollada voluntariamente con el propósito de afrontar el envejecimiento propio.

El resultado de este procedimiento es el *Índice de Preparación Para Afrontar el Envejecimiento Propio*, en adelante IPPAEP, variable escalar con valores posibles de 0 a 1, siendo 0 la ausencia de preparación y 1 el mayor nivel de preparación medible mediante el índice.

Para la formulación de este índice se recurre a la pregunta acumulativa “¿En cuál o cuáles de los siguientes ámbitos se encuentra Ud. realizando acciones para enfrentar adecuadamente su propio envejecimiento?” del cuestionario, con opción a responder con más de una acción dentro de las nueve opciones posibles: “con cotizaciones obligatorias”, “con ahorros voluntarios”, “con controles periódicos de mi

salud”, “realizando actividad física regularmente”, “manteniendo una alimentación saludable”, “desarrollando una red de amistades”, “cambiando hábitos (alcohol, tabaco)”, “en general no realizo ninguna acción en especial” y “realizo otras acciones”. De estas, la primera y la penúltima se descartan inmediatamente, en tanto la primera presenta un carácter obligatorio para determinadas personas como medida frente al envejecimiento y la octava alternativa refleja la ausencia de acciones, lo que será observable en el índice mismo al obtenerse un puntaje igual a cero.

Al ser una variable acumulativa, en la base de datos cada una de las alternativas de respuesta a esta pregunta se presenta como una variable dicotómica particular, y es por este motivo que se presenta la necesidad de calcular un nuevo índice que agrupe las variables con el propósito de obtener un puntaje general de preparación en torno a las acciones que se realizan. La conformación del índice exige definir el peso de cada variable para el cálculo del valor final, para lo cual existen distintos modos de proceder; en este caso se ha seleccionado un método estadístico, consistente en la aplicación de un *análisis factorial* de un solo componente al conjunto de variables.

Como técnica de reducción de dimensiones, el análisis factorial permite identificar la existencia de componentes asociados a variables latentes, es decir, que no son directamente observables. En este caso, se recurre a un análisis de un componente y sin rotación, donde el componente estaría asociado a la preparación para afrontar el envejecimiento propio, sobre la cual cada variable manifiesta explica parte de su varianza, dato representado por la magnitud. Las magnitudes obtenidas serán los pesos asignados a cada variable en la conformación del índice. A continuación, se muestran los resultados del análisis factorial.

Tabla 1	
Matriz de componente	
Componente único	Magnitud
Con ahorros voluntarios	,338

Con controles periódicos de mi salud	,550
Realizando actividad física regularmente	,638
Manteniendo una alimentación saludable	,669
Desarrollando una red de amistades	,521
Cambiando hábitos (Alcohol, Tabaco)	,472
Realizo otras acciones	-,048

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Sexta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile.

Como se observa en la tabla, la variable *Realizo otras acciones* muestra un valor muy bajo, por lo que no debiera incluirse en el índice ni análisis posterior, dado que apenas influye en el componente latente y aportaría varianza error más que varianza explicada. El bajo peso se debe principalmente a que es una variable con muy poca varianza, dado que, en general, las categorías “Otras” no son empleadas por casi nadie salvo que la encuesta haya pasado por alto alguna opción relevante. De este modo, la mayor parte de las respuestas en la encuesta respecto a esta variable serán de valor “0”. Así, se comporta menos como una variable y más como una constante; por esto es por lo que usualmente no se incluyen estas alternativas (“Otras...”) en los análisis. De este modo, seis variables se incluyen en el índice, con distintos pesos acorde a los resultados del análisis factorial. El orden jerárquico de las variables según peso sigue a continuación:

Tabla 2		
Peso jerárquico de variables IPPAEP		
Variable	Nombre	Peso
Manteniendo una alimentación saludable	P16_5	0,669
Realizando actividad física regularmente	P16_4	0,638
Con controles periódicos de mi salud	P16_3	0,550
Desarrollando una red de amistades	P16_6	0,521

Cambiando hábitos (Alcohol, Tabaco)	P16_7	0,472
Con ahorros voluntarios	P16_2	0,338

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Sexta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile.

El cálculo de las medidas de tendencia central del IPPAEP reporta un puntaje promedio de 0,226 y una mediana de 0,173. Con un rango de 0 a 1, el promedio y la mediana expresan una marcada tendencia de los encuestados a manifestar una baja preparación.

N	Válido	1200
	Perdidos	0
Media		,2259
Mediana		,1725
Desviación		,22866
Rango		1,00
Mínimo		,00
Máximo		1,00

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Sexta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile.

Para poder observar las frecuencias con mayor facilidad se recodificó la variable en 11 valores: 0 y 10 rangos equivalentes de 0 a 1. Los valores con mayor frecuencia corresponden, justamente al valor 0, es decir, ausencia total de preparación, siendo el puntaje atribuido a un 37% de los encuestados, y los tres rangos más bajos, dando estos cuatro valores un porcentaje acumulado de 79%. Los rangos medios,

de 0,4 a 0,7 puntos, suman un 19% de los casos, y los rangos superiores, de 0,7 a 1 puntos corresponden a solo un 3% de los casos.

<b>Tabla 4</b>			
<b>Rangos de Preparación Para Afrontar el Envejecimiento Propio</b>			
<b>Rango</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Acumulado</b>
[0]	447	37,3	37,3
]0,1 - 0,2]	173	14,4	51,7
]0,2 - 0,3]	127	10,6	62,3
]0,3 - 0,4]	196	16,3	78,6
]0,4 - 0,5]	90	7,5	86,1
]0,5 - 0,6]	97	8,1	94,2
]0,6 - 0,7]	30	2,5	96,7
]0,7 - 0,8]	25	2,1	98,8
]0,8 - 0,9]	8	,7	99,4
]0,9 - 1]	7	,6	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Sexta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile.

De este modo, el procedimiento aquí descrito indica los pasos que permiten y justifican la construcción del IPPAEP para la observación de la preparación para afrontar el envejecimiento propio de los chilenos a través de los datos facilitados para esta investigación.

### **5.3.2. Exposición a estereotipos negativos sobre la vejez y el envejecimiento**

Tres variables fueron interpretadas como informantes de la exposición a estereotipos sobre la vejez y el envejecimiento en la población: percepción sobre las opiniones respecto a la vejez y el envejecimiento que circulan entre la población,

percepción sobre los cambios en las imágenes que se tendrían sobre las personas mayores y percepción sobre las características de las personas mayores que se destacarían en los medios de comunicación de masas. De acuerdo con la formulación original del cuestionario, estas conforman el ítem de *Inclusión y Exclusión Simbólica*, dimensión que refiere a los conocimientos que se configuran como prejuicios, atribuciones o estereotipos sobre la vejez y el envejecimiento y se comunican en la sociedad.

La primera de estas variables está asociada a la novena pregunta del cuestionario “De acuerdo con la opinión de las personas que Ud. conoce: ¿Cuál de las siguientes alternativas las representaría más?” y los valores:

- 1 “En general expresan opiniones negativas sobre el envejecimiento y la vejez”,
- 2 “En general evitan pensar o hablar sobre el envejecimiento y la vejez”,
- 3 “En general asumen la vejez y el envejecimiento como un proceso natural”,
- 4 “En general expresan opiniones positivas sobre el envejecimiento y la vejez”,
- 8 “No sabe” y “0 No responde”

La segunda variable está asociada a la onceava pregunta del cuestionario “Considerando la imagen que tenemos en Chile sobre las personas mayores: ¿Cuál de las siguientes alternativas representa mejor su opinión?” y los valores

- 1 “Su imagen ha ido mejorando”,
- 2 “Su imagen se ha mantenido igual”,
- 3 “Su imagen ha ido empeorando”,
- 8 “No sabe” y “0 No responde”.

La tercera variable está asociada a la décima pregunta del cuestionario “¿Cuáles cree Ud. que son las características más destacadas respecto a las personas mayores en la televisión, redes sociales, radios o revistas?” y los valores

- 1 “Se destacan principalmente las negativas”,

2 “No se destacan las características de las personas mayores”,

3 “Se destacan principalmente las positivas”,

8 “No sabe” y 0 “No responde”.

Las variables originales son recodificadas para calificar los valores “No sabe/No responde” como perdidos, y así excluirlos del análisis, y para ser convertidas en variables dicotómicas, de manera que sus valores originales se reduzcan a dos, procurando que estos valores representen o no la observación de estereotipos negativos respecto a la pregunta que le respecta, es decir, como variable *dummy*, adecuándola a las necesidades de la investigación, operación sintetizada en la tabla a continuación:

Tabla 5		
Recodificación de las variables estereotipos		
Nombre y etiqueta	Valores originales	Valores dicotomizados
Vjsmo_1 Percepción sobre las opiniones que se expresan respecto a la vejez y el envejecimiento en la población	1: En general expresan opiniones negativas sobre el envejecimiento y la vejez	1: Expresan opiniones negativas o evitan hablar del tema
	2: En general evitan pensar o hablar sobre el envejecimiento y la vejez	
	3: En general asumen la vejez y el envejecimiento como un proceso natural	0: Expresan opiniones positivas o lo asumen como un proceso natural
	4: En general expresan opiniones positivas sobre el envejecimiento y la vejez	
Vjsmo_2 Percepción sobre los cambios en las imágenes que se	1: Su imagen ha ido empeorando	1: Han ido empeorando o se han mantenido igual



tendrían sobre las personas mayores	2: Su imagen se ha mantenido igual	
	3: Su imagen ha ido mejorando	0: Han ido mejorando
Vjsmo_3 Percepción sobre las características de las personas mayores que se destacarían en los medios de comunicación de masas	1: Se destacan principalmente las negativas	1: Se destacan las características negativas o no se destacan
	2: No se destacan las características de las personas mayores	
	3: Se destacan principalmente las positivas	0: Se destacan las características positivas

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Sexta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile.

La primera variable “*Vjsmo\_1 Percepción sobre las opiniones respecto a la vejez y el envejecimiento que circulan entre la población*” informa una tendencia a la exposición al viejismo por parte de los encuestados, acumulando un 56.3% de los casos dentro de las opiniones negativas o conductas evitativas en torno al tema.

Tabla 6		
Percepción sobre las opiniones respecto a la vejez y el envejecimiento que circulan entre la población chilena		
Percepción sobre las opiniones...	Frecuencia	Porcentaje
En general expresan opiniones positivas o asumen la vejez y el envejecimiento como un proceso natural	476	39.7
En general expresan opiniones negativas o evitan hablar del tema	675	56.3

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Sexta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile.

En las variables “Vjsmo\_2 Percepción sobre los cambios en las imágenes que se tendrían sobre las personas mayores” y “Vjsmo\_3 Percepción sobre las características de las personas mayores que se destacarían en los medios de comunicación de masas” se observa una clara tendencia a la exposición al viejismo entre los encuestados: ambas variables acumulan un 73.7% y un 73.3% de sus respuestas en el valor negativo, respectivamente.

<b>Tabla 7</b>		
Percepción de los cambios en las imágenes que se tendrían sobre las personas adultas mayores en Chile		
<b>Percepción de los cambios...</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Su imagen ha ido mejorando	259	21.6
Su imagen se ha mantenido igual o ha ido empeorando	884	73.7

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Sexta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile.

<b>Tabla 8</b>		
Percepción de las características de las personas adultas mayores que se destacarían en los medios de comunicación de masas		
<b>Percepción de características...</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Se destacan las características positivas	223	18.6
Se destacan las características negativas o no se destacan	879	73.3

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Sexta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile.

Estas variables son las predictoras del modelo de regresión lineal, las cuales se adhieren a un primer modelo que integra variables sociodemográficas de control, descritas a continuación.

### 5.3.3. Variables de Control

Las variables sociodemográficas permiten identificar las características de la muestra y distinguir entre grupos sociales según variados estándares generales que no responden directamente a la pregunta planteada, pero suelen presentar una gran importancia en la investigación de los fenómenos sociales y en el caso de la consecución de un envejecimiento positivo no hay excepción: los hombres, las personas con más renta, con un nivel educacional más alto y las más jóvenes respecto de las mayores son quienes, según investigaciones previas, tienden a envejecer mejor (Fernández-Ballesteros García, y otros, 2010). Por otra parte, se considera que la zona de residencia también es relevante, en la medida en que las condiciones de vida varían de manera significativa entre la región metropolitana y las otras regiones del país. De este modo, las variables sociodemográficas de la encuesta propuestas para el modelo son “Sexo”, “Nivel socioeconómico”, “Zona de residencia”, “Nivel educacional” y “Edad”.

La variable Sexo es categórica con dos valores.

Tabla 9		
Frecuencias Variable Sexo		
Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	659	54.9
Masculino	541	45.1

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Sexta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile.

La variable *Apreciación nivel socioeconómico* presenta tres valores y una tendencia al nivel *regular*.

Tabla 10		
Frecuencias Variable Apreciación Nivel Socioeconómico		
Nivel Socioeconómico	Frecuencia	Porcentaje
Malo-Muy malo	118	9.8
Regular	653	54.4
Muy bueno-Bueno	429	35.8

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Sexta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile.

La variable *Zona de Residencia* presenta dos valores y distingue a los encuestados que habitan la región metropolitana (41%) de los que no.

Tabla 11		
Frecuencias Variable Zona de Residencia		
Zona de Residencia	Frecuencia	Porcentaje
Región metropolitana	491	40.9
Otra región	709	59.1

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Sexta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile.

La variable *Nivel educacional* se divide en tres valores, referentes a los estudios alcanzados, sean estos básicos, medios o superiores.

Tabla 12		
Frecuencias Variable Nivel Educativo		
Nivel Educativo	Frecuencia	Porcentaje
Básica completa o incompleta	155	12.9
Media completa o incompleta	607	50.6
Superior completa o incompleta	438	36.5

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Sexta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile.

La variable Edad se divide en cuatro rangos etarios que van desde los 18 años hasta 61 y más.

<b>Tabla 13</b>		
Frecuencias Variable Edad		
Edad	Frecuencia	Porcentaje
18 - 25	169	14.1
26 - 40	309	25.8
41 - 60	485	40.4
61 y más	237	19.8

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Sexta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile.

La distribución de estas variables es representativa de las características sociodemográficas de la población.

#### **5.4. Análisis: regresión lineal múltiple**

El análisis de regresión múltiple es una técnica estadística multivariable que permite predecir una variable dependiente mediante un conjunto de variables independiente, llamadas predictoras. Un modelo de regresión lineal múltiple permite predecir los valores posibles de la variable dependiente en función de los valores de los predictores, y también es especialmente útil para evaluar la magnitud de los efectos de la relación entre las variables (Cea, 2004). Esta última función es considerablemente ventajosa para esta investigación, la cual tiene por objetivo reconocer los efectos de la exposición al vejeísmo sobre la preparación para afrontar el envejecimiento propio, sin embargo, esta técnica no admite la comprobación de causalidad que se plantea en la hipótesis, sólo permite justificar o contradecir los

supuestos causales, y esta relación de causa-efecto debe articularse mediante la teoría y el criterio del investigador, pero en definitiva, no se puede asegurar una comprobación total al sentido de la asociación que se otorga en la hipótesis, por lo que la realización de una regresión lineal múltiple supone un fin exploratorio al análisis y fundamenta la utilización de técnicas posteriores con un mayor grado de sofisticación de sus funciones para comprobar las conclusiones obtenidas mediante esta observación.

#### **5.4.1. Supuestos**

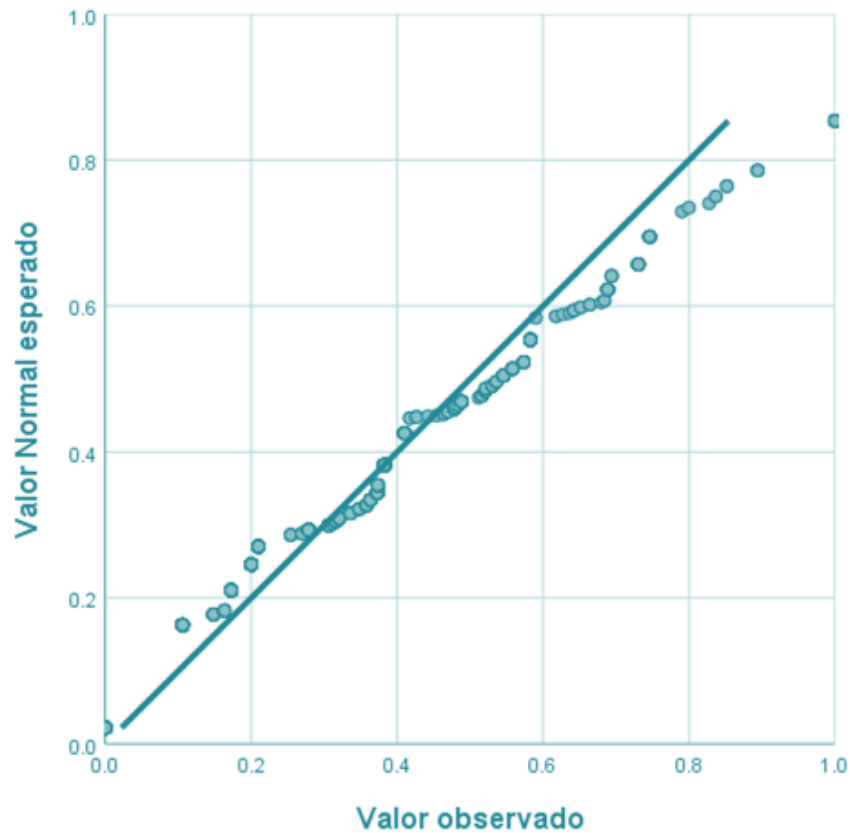
El análisis de regresión múltiple establece una serie de supuestos que deben cumplirse para asegurar una correcta aplicación. Algunos de estos supuestos son cubiertos por las características de la encuesta y la elección de variables (tamaño muestral elevado, variable dependiente continua, inclusión de variables independientes relevantes), mientras otros son comprobados en forma automática por el software al momento de elaborar el modelo, y su incumplimiento se traduciría en una disminución de los efectos observables a través del análisis (linealidad en la relación entre la variable dependiente y los predictores y aditividad de los efectos de los predictores sobre la variable dependiente). Por otra parte, los supuestos de normalidad, homocedasticidad, ausencia de colinealidad e independencia de los términos de error son puestos a prueba por el investigador, mediante pruebas y gráficos específicos.

##### *Normalidad*

Sólo una de las variables en el modelo es continua, y corresponde a la variable dependiente, por ende, de ella debe comprobarse normalidad de los residuos, lo que es confirmado por el gráfico Q-Q.

#### **Gráfico 1**

Gráfico Q-Q Normal de IPPAEP



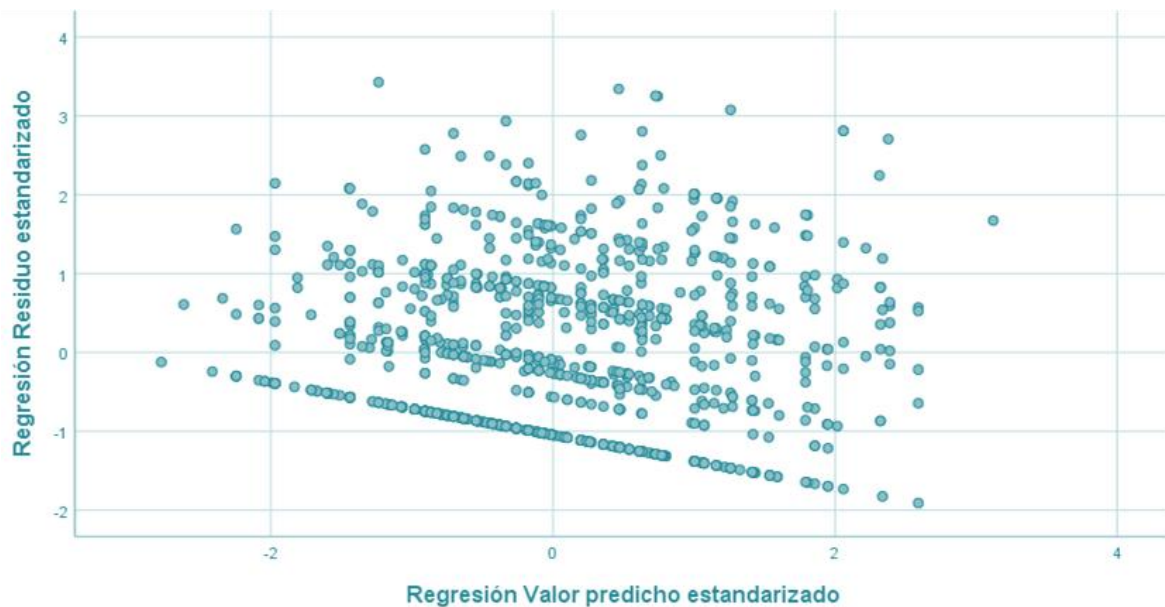
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Sexta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile.

### *Homocedasticidad*

El gráfico de dispersión permite corroborar la existencia de homocedasticidad, y lo que se espera para asegurar este supuesto es que no se puedan observar tendencias definidas en la nube de puntos, sino más bien una distribución indefinida y constante a lo largo del eje horizontal del plano, como es el caso actual, por lo que se cumple el requisito.

### **Gráfico 2**

Gráfico de dispersión IPPAEP para prueba de Homocedasticidad



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Sexta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile.

#### *Ausencia de colinealidad*

Para que el modelo produzca coeficientes de regresión estables, es necesario que no haya presencia de colinealidad o multicolinealidad entre las variables o que está sea baja, lo que se pone a prueba mediante un procedimiento de *tolerancia* en el software, reflejado en las estadísticas de colinealidad. En general, un VIF cercano a 1 será indicador de baja colinealidad, y uno superior a 4 significaría un problema con este supuesto, y con el estadístico de tolerancia esperamos que sean todos los valores superiores a 0.5. En este caso se comprueba el supuesto, como se observa en los valores de la Tabla 14 de Estadísticos de colinealidad.

Tabla 14		
Estadísticas de colinealidad		
Variable	Tolerancia	VIF
Apreciación nivel socioeconómico	.772	1.295
Edad	.886	1.128
Sexo	.977	1.024



Nivel educacional	.703	1.422
Zona de residencia	.976	1.025
Opiniones respecto a la vejez...	.930	1.075
Cambios en las imágenes...	.963	1.039
Características destacadas...	.910	1.099

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Sexta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile.

#### *Independencia de los términos de error*

Algunas fuentes sostienen que este supuesto se cumple de manera indirecta en investigaciones basadas en datos obtenidos de encuestas y cuestionarios, en los cuales la muestra ha sido seleccionada mediante un proceso probabilístico, dado que no influencia de las respuestas de cada encuestado sobre las de otro (Zaman, 1996), siendo este el caso de la presente investigación. Por otra parte, para probar este supuesto el software permite obtener el indicador Durbin-Watson fácilmente, y asegurando que su valor sea, de entre 0 y 4, lo más cercano a 2, sería suficiente, como es el caso del modelo de este trabajo, donde el valor Durbin-Watson es 1.439, en que se puede señalar una leve existencia de autocorrelación positiva en los residuos de las variables independientes, que no es suficiente como para rechazar el supuesto.

#### **5.4.2 Modelo**

El primer paso para la interpretación de los resultados del modelo definitivo es la elaboración de un modelo de prueba en el cual se introduzcan todas las variables escogidas previamente para probar su significancia. Aquellas que no son significativas deben ser eliminadas del modelo del cual se interpretarán el resto de los coeficientes y valores.

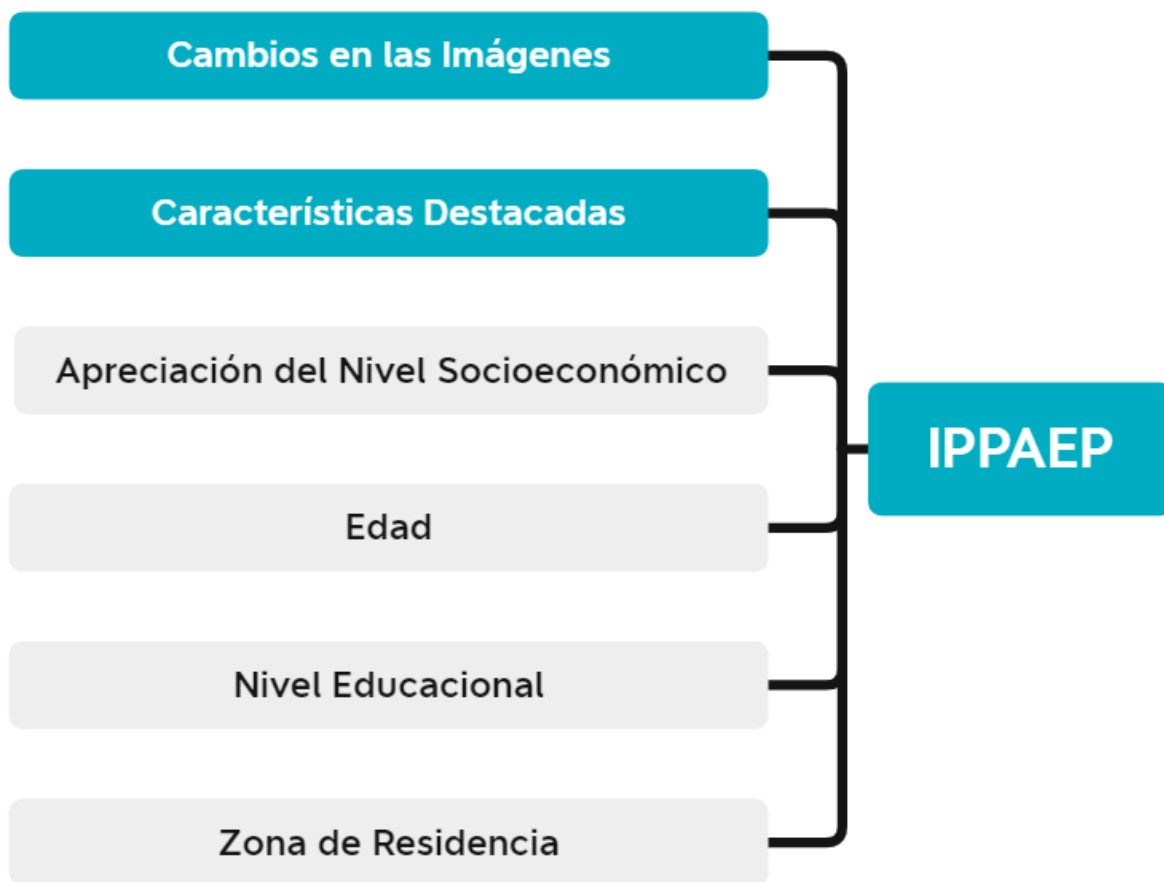
**Tabla 15**  
Modelo de Regresión Múltiple

Modelo	Sig.
(Constante)	.001
Apreciación nivel socioeconómico	.000
Edad	.000
Sexo	.373
Nivel educacional	.012
Zona de residencia	.000
Opiniones respecto a la vejez...	.312
Cambios en las imágenes...	.001
Características destacadas...	.001

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Sexta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile.

Las variables “Sexo” y “Opiniones respecto a la vejez y el envejecimiento que circulan entre la población chilena” presentan un p-valor superior a 0.05, por ende, no son significativas respecto al modelo. El modelo de regresión, con las variables definitivas, está representado en la figura a continuación.

**Figura 3**  
Modelo de Regresión Lineal Múltiple



Fuente: Elaboración propia

Tras excluir las variables indicadas, se establece un modelo definitivo de dos pasos: primero, un modelo con las cuatro variables sociodemográficas como predictoras del IPPAEP, y luego, se le agregan las dos variables de vejeísmo, con el fin de poder observar el cambio en el modelo al incluir estas variables. Los coeficientes analizados son los del segundo modelo.

#### 5.4.3 Estadísticos y coeficientes

Los estadísticos y coeficientes del modelo son los indicadores que entregan la información necesaria para responder a la pregunta de investigación.

El *Coefficiente de regresión  $R^2$*  tiene un valor máximo de 1, que es dado cuando toda la variación de los valores de la variable dependiente se explica por el modelo de regresión. El valor mínimo, por otro lado, es 0. Un  $R^2$  elevado, es decir, cercano a

1, se puede considerar que la regresión explica una gran proporción de la variabilidad total de los valores observados de la variable dependiente. Si el  $R^2$  es pequeño, indica dificultades de la regresión para explicar gran parte de la variación de los valores de la variable dependiente y por ende el modelo es poco útil para hacer predicciones y estimaciones. Generalmente, el  $R^2$  se lee en porcentaje de la varianza explicada.

El *Estadístico F (sig.)* permite poner a prueba la significancia del modelo, para lo cual se observa su valor de significancia, esperando que este sea menor a 0,05. Valores menores a este límite indicarán significancia del modelo.

El *Coefficiente No Estandarizado B* permite reconocer el sentido del efecto de la variable predictora y la dependiente, de modo que sea posible distinguir entre asociaciones directas o inversas, como también permite hacer una lectura de los efectos promedio en el valor de la variable dependiente que se produce por cada punto de incremento de las predictoras. Estos coeficientes no son independientes entre sí, si no que toman su valor de la relación con las otras variables independiente también.

El *Coefficiente Estandarizado Beta* permite ordenar las variables con relación al aporte de cada una al modelo, para lo cual no debe considerarse el signo del valor al comparar su magnitud.

La *Columna t* es similar al coeficiente Beta, pero su lectura se realiza para reconocer el orden en que los aportes de los predictores son hechos al modelo.

## 6. Resultados

Una vez establecidas todas las condiciones para asegurar una correcta elaboración del modelo definitivo, es posible llevar a cabo el análisis de resultados mediante la observación de sus coeficientes.

El  $R^2$  indica que un 10% de la variación en los valores de la variable pueden ser explicados por el modelo. La inclusión de las variables de exposición al vejeísmo aporta un 2,3% de este total. En general, nos enfrentamos a un  $R^2$  bajo, dentro del cual las variables de exposición al vejeísmo inciden relativamente poco. En sí, la exposición al vejeísmo medida con las variables escogidas presenta un nivel explicativo bajo, pero dentro de límites aceptables que permiten pensar en la existencia de efecto. Para averiguar la existencia o no de efecto y su comportamiento, observamos el resto de los coeficientes.

Tabla 16 Varianza explicada del modelo		
Modelo	$R^2$	Cambio en R cuadrado
1. Sólo Variables de Control	.078	.078
2. Con Variables de Vejeísmo	.100	.023

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Sexta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile.

En la tabla de ANOVA observamos que ambos modelos, con y sin las variables de exposición al vejeísmo, son significativos.

Tabla 17 ANOVA	
Modelo	Sig.

1. Sólo Variables de Control	.000
2. Con Variables de Viejismo	.000

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Sexta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile.

De la tabla de coeficiente se obtiene información respecto a las características de los efectos de las variables predictoras sobre la dependiente. La observación se centra en el *Modelo 2*, con las variables sociodemográficas y de exposición al vejeismo incluidas.

<b>Tabla 18</b> Coeficientes de Regresión Lineal Múltiple				
<b>Modelo</b>	<b>B No Estandarizado</b>	<b>B Estandarizado</b>	<b>t</b>	<b>Sig.</b>
<i>(Constante)</i>	.173		3.106	.002
Edad	.039	.159	5.155	.000
Apreciación nivel socioeconómico	.059	.157	4.741	.000
Zona de residencia	.054	.115	3.899	.000
Nivel educacional	.027	.078	2.277	.023
P. Cambios en las imágenes...	-.058	-.104	-3.511	.000
P. Características destacadas...	-.059	-.102	-3.453	.001

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Sexta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile.

Habiendo probado la significancia de cada una de las variables predictoras en el modelo, se observa el orden de aportación de las variables en el valor explicativo,

siendo la variable *Edad* aquella con mayor influencia, seguida por el *Nivel socioeconómico*, la *Zona de residencia*, *Percepción de los cambios en las imágenes que se tendrían sobre las personas mayores*, *Percepción de las características de las personas mayores que se destacarían en los medios de comunicación de masas* y finalmente, *Nivel educacional*, con la aportación más baja.

La edad presenta un coeficiente B de 0.039, de lo que se traduce un aumento promedio de 0.039 del puntaje del IPPAEP por cada punto de incremento de la variable edad. De este modo, de acuerdo con el modelo, *a medida que las personas pertenecen a un rango etario de mayor edad, mayor es su preparación para afrontar su propio envejecimiento.*

El nivel socioeconómico presenta un coeficiente B de 0.059, por ende, *a mayor nivel socioeconómico, mayor es la preparación*, con un aumento de 0.059 en el puntaje del IPPAEP por cada aumento en el valor del nivel socioeconómico.

La zona de residencia es dicotómica y, por ende, no podemos hablar de aumento propiamente tal en sus valores, pero con un coeficiente B de 0.054, si señala un aumento promedio de 0.054 puntos del IPPAEP en quienes residen en otras regiones distintas a la Metropolitana, por ende, *las personas que no residen en la Región Metropolitana presentan un indicador más alto de preparación frente al envejecimiento propio.*

Respecto a los cambios en las imágenes que se tendrían sobre las personas mayores, el coeficiente B es de -0.058, y siendo una variable dicotómica, indica una disminución promedio de 0.058 puntos en el IPPAEP por parte de quienes perciben opiniones negativas o evitativas respecto a la vejez y el envejecimiento en su entorno. Esta variable indicaría, entonces, que *la exposición al viejismo en las imágenes del entorno disminuye la preparación para afrontar el envejecimiento propio.*

Similar a la variable anterior, características de las personas mayores que se destacarían en los medios de comunicación de masas presenta un coeficiente B de

-0.059, lo que significa que *mayor exposición al vejeísmo a través de los medios se asocia con una preparación para afrontar el envejecimiento propio más baja.*

Finalmente, el nivel educacional presenta un coeficiente B de 0.027, por lo que una mayor educación implica un leve aumento en el puntaje de preparación para afrontar el envejecimiento propio.

Las variables asociadas a exposición al vejeísmo muestran ambas un comportamiento concordante, por el cual se observa un efecto negativo de este fenómeno sobre la preparación para afrontar el envejecimiento propio de los chilenos. Sin embargo, la primera variable de exposición al vejeísmo, “Opiniones respecto a la vejez y el envejecimiento que circulan entre la población”, informada por los encuestados de acuerdo con las opiniones referidas de sus entornos, respondiendo a la pregunta “De acuerdo con la opinión de las personas que Ud. conoce: ¿Cuál de las siguientes alternativas las representaría más?”, no presenta significancia para el modelo, por lo que no se puede señalar una relación entre las opiniones del entorno y la preparación para afrontar el envejecimiento propio.

En base a los resultados, se puede afirmar que la incidencia de la exposición al vejeísmo sobre la preparación para afrontar el envejecimiento propio muestra cierta incidencia que permitiría aprobar la hipótesis de investigación que ha sido planteada para esta tesis, en la cual se predijo, con ayuda de la revisión de literatura referente a investigaciones empleadas internacionalmente para dilucidar aspectos asociados a temáticas como esta, que el vejeísmo tendría un efecto negativo sobre la preparación para afrontar el envejecimiento propio en las personas chilenas mayores de 18 años.

Otros hallazgos relevantes del modelo son, por un lado, la baja incidencia del nivel educacional en comparación con el resto de las variables del modelo, como también la no significancia de la variable “Sexo” en el mismo y la relación positiva de la edad en la preparación, que son resultados inesperados en contraste a la literatura de antecedentes investigativos sobre el tema. En general, estas variables muestran una incidencia distinta sobre el envejecer de las personas en términos de su calidad, pero la asociación específica de estas variables con la preparación frente al



envejecimiento no presume antecedentes que traten con exactitud este tema en el país.

Sin embargo, es posible encontrar una gran cantidad de literatura internacional y especialmente contextualizada en las sociedades europeas y norteamericana que identifican problemáticas muy similares de las cuales pueden desprenderse ciertas tendencias respecto a la asociación de variables sociodemográficas como el sexo, el nivel educativo y la edad con el desarrollo de estrategias para enfrentar activamente el propio envejecimiento.

En síntesis, la discusión de estos hallazgos debe hacerse en consideración del contexto particular de Chile en el fenómeno del envejecimiento y sus distintas condiciones sociodemográficas, comprendiendo este aspecto al plantear explicaciones hipotéticas sobre el porqué de este comportamiento en el modelo que ha presentado esta investigación.

## 7. Discusión

Los resultados sugieren la existencia de una *asociación moderada entre la exposición al vejeísmo y la preparación para el afrontamiento del envejecimiento propio*, siendo el tamaño del efecto de la asociación entre estas variables más bajo, pero relativamente cercano al de las variables de control. De esta manera, se puede afirmar la existencia de indicios para comprobar la hipótesis de investigación, aunque la posibilidad de concluir respecto a esta asociación queda sujeta a investigaciones posteriores.

A continuación, se discuten los puntos relevantes para la interpretación sociológica de los resultados del análisis estadístico, dando paso a la presentación de hallazgos y conclusiones relevantes para el conocimiento teórico, metodológico e investigativo de los efectos de la exposición al vejeísmo en la preparación para afrontar el propio envejecimiento de los chilenos.

### 7.1. Función de los estereotipos y nuevos consensos comunicativos

Los estereotipos son producciones sociales que reducen la complejidad del entorno favoreciendo su aprehensión y de este modo ampliando las posibilidades comunicativas del sistema. La reducción de complejidad del entorno a través de las operaciones comunicativas del sistema permite una mayor complejidad interna, lo que se traduce en la admisión de más posibilidades para el sistema social. Sin embargo, la creciente complejidad de la sociedad y la diferenciación funcional de los subsistemas especializados han dado espacio a la formación de riesgos, peligros, potencialidades, expectativas; preocupaciones sociales en general como efectos del incremento de las operaciones del sistema (Arnold-Cathalifaud, 2008).

La perspectiva sociopoética permite identificar la función de los estereotipos dentro de una creciente complejidad social, los cuales aportan a la generación efectiva de entendimiento y consensos comunicativos respecto a elementos que en principio podrían ser mucho más complejos y, por ende, improbables de producirse. Las ventajas que supone el vejeísmo en términos prácticos para la comunicación y la toma de decisiones se observan en las distintas instancias comunicativas en

sistemas parciales como el de la salud o el trabajo, más aún en contextos que exigen una aceleración en la producción de comunicaciones como lo ha sido la pandemia de COVID-19.

Entendiendo que el envejecimiento es un proceso heterogéneo, al igual que la población mayor, y que cada uno de estos procesos es único y presenta sus particularidades, la necesidad de consensos comunicativos es necesaria ante tal complejidad. Sin advertirlo, la sociedad ha generado formas de reducir esta complejidad basada en estereotipos que le han dado sustento a las comunicaciones de otros sistemas parciales y del sistema social en general.

Ante las producciones de conocimiento que desde el siglo pasado han buscado enunciar la existencia de problemáticas profundas a causa de esta estereotipación, la reducción de complejidad a través de los estereotipos no es sostenible para las exigencias que los nuevos desafíos sociales plantean.

Una de las labores para la Sociología en este conflicto es descifrar los mecanismos que sustentan la producción social de estos estereotipos para hacer posible la proposición de nuevos consensos comunicativos que reconozcan la heterogeneidad de la población mayor y los procesos de envejecimiento. A través de estos mecanismos se evitan los estereotipos y la discriminación, fortaleciendo la difusión de las cualidades positivas de la vejez en tiempos en que la pandemia implica especiales riesgos en torno a los efectos en la salud que tiene el viejismo, superando la mera prevención de los estereotipos negativos (Cabin & Jardin, 2021).

## **7.2. Exclusión social de la vejez ante la pérdida de roles performativos**

La exclusión social está determinada por la relevancia comunicativa de las personas en los distintos sistemas sociales. Esta relevancia puede estar definida en gran parte por la posesión de roles sociales que permiten la inclusión dinámica y relativa a los sistemas, organizaciones e interacciones. La exclusión de las personas mayores se asocia a múltiples exclusiones que ocurren de manera simultánea y se potencian las unas a las otras con el paso a la vejez. La inminente pérdida de roles performativos con la jubilación, por ejemplo, implica una reducción de las

posibilidades comunicativas por las cuales las personas son incluidas a un sistema funcional, organización e interacciones. Junto con esto, la carencia de roles *layman* o complementarios, en la medida en que las personas no participan como beneficiarios del sistema educativo, como estudiantes, por ejemplo, o económico, como consumidores, limitan las capacidades de inclusión.

Generalmente, la misma pérdida de un rol performativo en un sistema social implica menor o nula capacidad de consumo para la inclusión en el sistema económico, cuando el ahorro formal o informal no está presente. En parte, por este motivo, políticas institucionales de ahorro previsional obligatorio son tan relevantes para las sociedades modernas.

Idealmente, se mantienen roles complementarios en otros sistemas durante la vejez, como son el sistema de salud, religioso y político, por ejemplo, sin embargo, la potencialidad de inclusión de estos roles puede verse afectada por la restricción de los rangos de inclusión que son especialmente atribuidas a la exclusión simbólica, aquella que se presenta mediante producciones mediáticas, artísticas o culturales y configura la imagen generalizada de la vejez.

Los resultados de esta investigación sostienen que la exclusión simbólica de la vejez afecta y es construida por las comunicaciones de personas en todas las etapas de la vida, al menos desde los 18 años, pero sus efectos han sido advertidos en torno a los posibles daños que esta exclusión implica para las personas mayores, principalmente. Una potencial explicación que aquí se propone en base a los antecedentes y teorías revisadas es que, ante las capacidades de inclusión limitadas de los sistemas sociales, las personas en posesión de roles performativos, en el contexto de los distintos sistemas funcionales, contribuyen a la exclusión simbólica de la vejez en sus mismos sistemas de referencia como efecto indirecto al favorecer la propia inclusión en la ejecución de los roles performativos y operaciones correspondientes.

Dentro de los mecanismos que favorecen la propia inclusión en los distintos sistemas a través de roles performativos, se encontraría la exclusión simbólica de la vejez como tipo de exclusión caracterizada por ampliar o restringir los rangos de

la inclusión de las personas mayores en distintas áreas, a través de producciones culturales en los distintos sistemas funcionales. Levy identifica este movimiento en la tendencia de las personas jóvenes a discriminar a las personas mayores y reproducir el viejismo como modo de asegurar un mayor acceso a beneficios sociales para el grupo social del cual forman parte, en el contexto de una sociedad con bienes limitados (2009).

El problema social que esto supone es que, en primer lugar, este favorecimiento de la exclusión se vuelve autorreferente al pasar a la vejez y, por ende, es una exclusión que afecta a todas las personas en un determinado momento. Por otro lado, en relación a los resultados de esta investigación, podría ser que los efectos del viejismo y de la exclusión simbólica sean inmediatos no sólo sobre las personas mayores, sino que también sobre otros grupos sociales que adoptan estas posturas y tienden a inhibir conductas que suelen asociarse con la obtención del bienestar en la vejez como formas de prevención desarrolladas con anticipación a esta etapa, pero que también son relevantes para la salud y el bienestar en todas las etapas de la vida.

### **7.3 Exclusión simbólica en la concatenación de exclusiones**

Los resultados de esta investigación sugieren una persistencia de las consecuencias conductuales del viejismo en personas de distintas edades, no incluidas dentro del grupo social al cual estos estereotipos ponen énfasis. La tendencia a la concatenación de las exclusiones en la sociedad funcionalmente diferenciada fue identificada por el mismo Luhmann en los planteamientos de su teoría (1998), lo que se observa en la presencia del viejismo como detonante de situaciones de exclusión múltiple, transversal a los tipos de exclusión de la vejez, y transversal a los distintos sistemas de referencia.

Esta tendencia a la fuerte integración entre exclusiones responde a la permanencia de formas premodernas de la exclusión que, por la propia tendencia a la total exclusión del entorno en la distinción primaria de la sociedad, se resisten a los principios universalistas de la sociedad funcionalmente diferenciada, que busca incluir a las exclusiones en sus operaciones.

La influencia del viejismo sobre las conductas de preparación ante el propio envejecimiento de personas que no pertenecen al grupo al cual estos estereotipos se dirigen, bien puede ser un indicador de la existencia de efectos negativos y preocupantes anteriores al momento en que los estereotipos pasan a aplicarse sobre la misma persona que los ha internalizado al llegar a la vejez, como establece en un inicio la teoría de personificación de los estereotipos (Levy B. , 2009).

Uno de los mecanismos reconocidos dentro de esta teoría como factor potencial que favorece la personificación de los estereotipos al cumplir las expectativas que estos comunican, es la *normalización del deterioro en la vejez* (Fawsitt & Setti, 2017). Al influir sobre la motivación para mantener conductas beneficiosas para el bienestar al envejecer, es una causa socialmente productora del deterioro de las capacidades cognitivas, la salud, redes sociales y otros elementos que se relacionan con este bienestar.

De acuerdo con la teoría, la normalización genera que las personas, llegado el momento de su vejez, pierdan la motivación para la toma de acciones básicas que sirven a la prevención o afrontamiento de adversidades en las distintas áreas de su bienestar, sin embargo, muchas de estas conductas son pertinentes a lo largo de toda la vida para prevenir situaciones de riesgo para el presente o el futuro de una persona.

La comprensión de las conductas preventivas netamente como garantes del bienestar en la vejez, debido a que estereotípicamente esta etapa de la vida representa la fragilidad de la salud, redes, economía y desempeño en general, podría ser una causa que al combinarse con la internalización del viejismo desde los principios de la vida, y por ende, la construcción de una exclusión autorreferida en contra de la propia vejez, influyen sobre el desarrollo de acciones de preparación para anteponerse a las consecuencias, en gran parte sociales, que el envejecimiento puede significar para la misma persona.

Los efectos asociados a la exclusión simbólica corresponden, justamente, a la ampliación o restricción de los rangos de inclusión social, lo que en conjunto con la pérdida de roles y de relevancia comunicativa, sustentan una exclusión en cadena

con alcances sociales de gran envergadura y que posiblemente se expanden a otros grupos sociales con efectos a lo largo de sus vidas.

Esta podría ser una potencial explicación del desarrollo de actitudes evitativas en torno al envejecimiento y vejez propia que se ha observado en estudios previos (Gergen & Gergen, 2001).

#### **7.4. Modelo integrativo para el estudio del vejeísmo y sus consecuencias**

Dentro de los aportes de esta investigación se encuentra la posibilidad de advertir nuevas aproximaciones para estudiar los efectos del vejeísmo en la conducta de las personas ante su envejecimiento. El modelo de regresión propuesto ha permitido reconocer una correlación significativa entre las variables y confirmar la hipótesis planteada, sin embargo, su ajuste es bajo y esto es, probablemente, una comprobación de la complejidad y profundidad de la problemática que se ha estudiado, difícil de analizar sin la utilización de instrumentos especializados en la captación de información sobre el vejeísmo (Hu, Luo, Zhang, & Li, 2020).

Para estudiar efectivamente el vejeísmo desde un modelo cuantitativo es necesario construir esta herramienta a conciencia de las consideraciones empíricas que le otorgan validez a la investigación social de estas temáticas, a través de la integración teórica y de antecedentes investigativos relevantes (Snellman, 2018) en la construcción de modelos capaces de abarcar mayor complejidad.

Sin duda, los resultados de esta investigación establecen un antecedente interesante en cuanto al estudio del vejeísmo a través de herramientas cuantitativas, aparte de dar luces de una relación entre las variables escogidas para observar los efectos del vejeísmo sobre la conducta personal en torno al propio envejecimiento. Esto, sumado a la integración teórica del modelo de personificación de los estereotipos, con sus innovaciones recientes, en el marco de un análisis sistémico de la sociedad, es una posibilidad para observar en profundidad la extensa red de relaciones entre las distintas formas de exclusión involucradas en la estabilización de una posición desfavorable de la vejez en la estructura de la sociedad, incluyendo los elementos producen al vejeísmo.

La integración del Programa Sociopoiético y del concepto de Percepción Reflexiva como sustento para el desarrollo de estrategias metodológicas específicas para la investigación del vejeísmo, a través de las percepciones de las personas encuestadas, supone una posibilidad de superación de dificultades asociadas a la medición de la exposición al vejeísmo.

Por otro lado, el reconocimiento de distintos tipos de inclusión y exclusión, como también las distintas modalidades en que estas inclusiones son definidas por los sistemas sociales de acuerdo con los roles de las personas, admiten mayor complejidad en el análisis de los, en primera instancia, difícilmente comprensibles mecanismos que yacen tras la exclusión social de la vejez.

En general, los impactos del vejeísmo son significativos para la sociedad en varios planos y cada vez se conocen más de ellos y con mayor profundidad, por lo que la generación de herramientas que permitan su estudio localmente para el desarrollo de esta temática en el país es necesaria.

Los antecedentes aquí revisados han demostrado la efectividad de determinados indicadores y metodologías para el estudio de este tema, además de una relevancia y similitud estables en el comportamiento de las variables en distintos contextos, por lo que las herramientas dispuestas por estos trabajos deben considerarse como puntos de partida para la investigación especializada del vejeísmo en Chile.

Esta área de la investigación es todavía reciente en general, por lo que hay constante innovación al respecto. La expansión a otros lugares, contextos y agentes en la investigación es un valor de gran relevancia para su desarrollo, por lo que potenciar el estudio local favoreciendo la incorporación de perspectivas particulares a esta tarea reflexiva es un paso crucial para las Ciencias de la Gerontología Social.

El modelo teórico propuesto por esta investigación es un punto de partida para profundizar en los conocimientos que se tienen respecto a la temática. Como un esfuerzo para la integración de estas teorías, se espera que dé lugar a una mayor complejidad en los planteamientos comprensivos de la temática, y que contribuya a la formulación de herramientas metodológicas especializadas.





## 8. Conclusiones

Esta investigación se ha propuesto explorar los efectos de la Exposición al Viejismo sobre la Preparación Para Afrontar el Envejecimiento Propio de las personas chilenas mayores de 18 años.

Para el cumplimiento de este objetivo general, se establecieron tres objetivos específicos. El primero de estos objetivos fue determinar la Exposición al Viejismo y el Nivel de Preparación Para Afrontar el Envejecimiento Propio de las personas. Para este propósito, se establecieron una serie de lineamientos teóricos y metodológicos en conjunto, apoyando la producción de la información de los constructos requerida para investigar su relación.

La Exposición al Viejismo constituye un constructo de difícil medición, para el cual fue necesario integrar el Enfoque Sociopoiético con la Teoría de Personificación de Estereotipos. Este ejercicio permitió elaborar una propuesta teórica y metodológica respecto al abordaje de la Exposición al Viejismo evitando reducir los componentes subjetivos que caracterizan a la variable. Lo anterior, fue posible mediante la aproximación a la variable a través de las Percepciones Reflexivas, las cuales incorporan las comunicaciones del entorno social en la percepción de un fenómeno.

Para la medición del Nivel de Preparación Para Afrontar el Envejecimiento Propio se construyó un índice integrando las distintas acciones que las personas reportaron realizar con el propósito de prepararse para su vejez. El Índice PPAEP, por las siglas de la variable, permitió dar cuenta de las acciones realizadas de manera conjunta, dando espacio a la formulación de un indicador único para reportar el nivel de preparación.

El objetivo específico de determinar ambas variables requirió de esfuerzos teóricos y metodológicos centrales para la investigación, junto a la revisión de antecedentes investigativos que pudieran aportar en el desarrollo de las herramientas. Los resultados de esta tarea fueron satisfactorios, en tanto permitieron continuar hacia los siguientes pasos y analizar la relación. No obstante, se presentaron algunas dificultades que se mencionan a continuación.

En primer lugar, el uso de datos secundarios, aunque fue una gran ventaja para la realización de la investigación, también limitó las posibilidades metodológicas al uso de herramientas que no fueron pensadas para estudiar específicamente el tema. La teoría y la metodología propuesta debió ser ajustada a las posibilidades que los datos establecieron.

En consideración de lo anterior, la investigación fue elaborada a modo de maximizar la producción de información relevante para la problemática, aprovechando las ventajas que el uso de estos datos entregó. De este modo, se obtuvieron resultados pertinentes y una articulación teórico-metodológica capaz de solventar estas dificultades a la vez que se acogieron las potencialidades de las condiciones.

El segundo objetivo específico planteado por la investigación fue analizar la relación entre la Exposición al Viejismo y la Preparación para Afrontar el Envejecimiento Propio. Para el cumplimiento de este objetivo, se elaboró un modelo teórico en base a la integración de la Teoría de Sistemas Sociales y la Teoría de Personificación de Estereotipos. Este modelo da cuenta de la relación entre ambas variables, en el contexto de la comprensión sistémica de la sociedad.

Esta articulación teórica dio espacio a la formulación de propuestas que se espera que puedan aportar en la construcción de investigaciones posteriores, que sofisticuen el entendimiento teórico y elaboren nuevos postulados tanto para la innovación teórica como metodológica en la investigación del problema específico para el que ha sido pensado, como también para la observación del viejismo y sus múltiples consecuencias.

La conjunción de ambas teorías permitió dar resultados satisfactorios a este objetivo, lo que implicó contar con un marco sólido para la observación del problema de investigación. Aún en consideración de lo anterior, la realización de este paso no estuvo exenta de dificultades.

Una dificultad importante fue la escasez de antecedentes investigativos respecto a la problemática específica de la investigación. Si bien, mucho se ha elaborado y conocido respecto al viejismo y sus consecuencias, la relación que aquí se propuso

explorar no cuenta con antecedentes o evidencias precisas, lo que también implica que las teorías específicas del vejeismo, que en casi su totalidad están basadas en la evidencia producida por investigaciones recientes, en la actualidad no expanden sus alcances hacia una relación como la planteada, que sugiere una mayor amplitud desconocida de los efectos del vejeismo.

La resolución de esta problemática significó un desafío para los planteamientos teóricos, principalmente, requiriendo de la integración de distintas teorías y elementos de la Sociología. Este desafío supuso una necesidad de innovación, que finalmente se considera una potencialidad de este trabajo, en la medida en que aporta a la generación de un conocimiento acumulativo para el cual ser un precedente.

El tercer y último objetivo específico planteado para esta investigación fue definir el efecto de la Exposición al Vejeismo sobre la Preparación Para Afrontar el Envejecimiento Propio. El cumplimiento de este objetivo estuvo sujeto a la puesta en marcha del análisis establecido por la metodología y la revisión de sus resultados.

Las dificultades para la realización de este objetivo fueron principalmente metodológicas, asociadas a las limitaciones establecidas por los alcances de la investigación y su contexto de realización. Idealmente, investigaciones de este tipo serían estudiadas a través de modelos estadísticos de alta complejidad y técnicas más sofisticadas. En contraste, la Regresión Lineal Múltiple no permite generar una observación de mayor complejidad respecto a las distintas variables involucradas en la relación y otras características a través de las cuales podría profundizarse el análisis y la evidencia para la comprensión del problema.

Por otro lado, el uso de esta técnica fue el óptimo para este trabajo, generando primeras nociones y acercamientos respecto a un problema de alta complejidad. De este modo, pudo identificarse la existencia de una relación y algunas características esenciales de la misma, posibilitando la elaboración de propuestas y conclusiones.

La revisión de los resultados del análisis en base a la propuesta teórica cerró con el cumplimiento de los objetivos específicos, dando paso a la elaboración de las discusiones centrales y conclusiones asociadas al cumplimiento del objetivo general para responder a la pregunta de investigación.

En términos generales, los resultados de la investigación establecen una *relación moderada e inversa entre Exposición al Viejismo y la Preparación Para el Afrontamiento del Envejecimiento Propio*. De este modo, mayor exposición al viejismo podría implicar una peor preparación para enfrentar el envejecimiento propio.

La relevancia de este hallazgo recae, en primer lugar, en la observación de efectos previamente inadvertidos que tiene la exposición al viejismo sobre la conducta de las personas, más allá de su edad, generando consecuencias negativas para las mismas personas en distintas áreas de su bienestar al llegar a la vejez, e incluso antes. De este modo, podría ser que la exclusión simbólica de la vejez favorece la exclusión autorreferida de los sistemas sociales en todas las etapas de la vida. En la medida en que las exclusiones tienden a integrarse fuertemente como resultado de la persistencia de las formas premodernas de exclusión de la sociedad codificadas en la diferenciación primaria entre sistema y entorno, determinadas exclusiones se estabilizan en relación con otras a través de mecanismos particulares que sirven a esta función.

En el caso de la exclusión de la vejez, la pérdida de roles performativos asociados implica, en primera instancia, una exclusión parcial del sistema social al cual refieren, pero en la medida en que estos roles permiten la producción de elementos culturales e imágenes negativas de la vejez, las personas que los poseen favorecen la propia inclusión con este y otros mecanismos, en el contexto de sistemas funcionales que distribuyen beneficios sociales limitados.

Los estereotipos de la vejez sirven, como todo estereotipo, a la reducción de complejidad y, por ende, contribuyen a la estabilización de las comunicaciones de los sistemas sociales. Hacen que la toma de decisiones asociada a la distribución

de beneficios sociales de los sistemas, es decir, la inclusión, se simplifique con el propósito de facilitar el cumplimiento de la función del sistema.

Aunque esta contribución de los estereotipos viejistas aporta a la reducción de complejidad de los sistemas, los mecanismos que sustentan su construcción entran en conflicto con los principios de la sociedad funcionalmente diferenciada, son expresiones de la persistencia de formas de exclusión que no se adaptan a los preceptos modernos, por lo que se muestran como una contradicción en la sociedad actual, requiriendo nuevos consensos comunicativos en torno a la vejez, que asuman la heterogeneidad de los procesos de envejecimiento y de las personas en esta etapa de la vida, como posibilidad para el aumento de la complejidad admisible en las operaciones de la sociedad.

Junto con lo anterior, los resultados de esta investigación también son relevantes en tanto sugieren que la medición de la exposición al viejismo en las personas es posible a través de sus percepciones. Por otro lado, el uso de estrategias cuantitativas ha permitido dar cuenta de asociaciones relevantes para su comprensión en consideración de la complejidad de la problemática, lo que en parte se observa en los resultados de esta investigación, sin embargo, es necesario el desarrollo de herramientas especializadas.

Futuras investigaciones podrían dar cuenta de los modelos teóricos aquí propuestos y profundizar en los efectos de la Exposición al Viejismo sobre la Preparación Para Afrontar el Envejecimiento Propio a través de metodologías específicas para la investigación del problema. Por otro lado, también podrían investigarse la serie de relaciones que la exclusión simbólica tiene sobre los otros tipos de exclusión en base a distintos procesos y mecanismos que contribuyen a la concatenación de las exclusiones. Igualmente, el uso de una metodología cuantitativa de este tipo se constituye como un antecedente relevante para otras investigaciones que busquen estudiar esta temática en base a una metodología de este tipo. Finalmente, se espera que los esfuerzos por comprender el Viejismo y sus consecuencias se mantengan y persistan, tarea para la cual está dispuesta esta investigación.

## 9. Bibliografía

- Ahmed, A. M., Andersson, L., & Hammarstedt, M. (2012). Does age matter for employability? A field experiment on ageism in the Swedish labour market. *Applied Economics Letters*, 19:4, 403-406, DOI: 10.1080/13504851.2011.581199.
- Angus, J., & Reeve, P. (2006). Ageism: A threat to “aging well” in the 21st century. *Journal of Applied Gerontology*, 25(2), 137–152.
- Anttila, T., Helkala, E.-L., Viitanen, M., Kåreholt, I., Fratiglioni, L., Winblad, B., . . . Kivipelto, M. (2004). Alcohol drinking in middle age and subsequent risk of mild cognitive impairment and dementia in old age: a prospective population based study. *BMJ* 2004;329:539.
- Arnold-Cathalifaud, M. (2008). La sociedad como sistema autopoietico: fundamentos del programa sociopoietico. In F. Osorio, M. Arnold, S. González López, & E. Aguado López, *La nueva teoría social en Hispanoamérica: introducción a la teoría de sistemas constructivista* (pp. 44-80). México: Universidad Autónoma.
- Arnold-Cathalifaud, M. (2010). Constructivismo Sociopoietico. *Rev. Mad. N°23, Septiembre*, 1-8.
- Arnold-Cathalifaud, M., Thumala, D., Urquiza, A., & Ojeda, A. (2007). La vejez desde la mirada de los jóvenes chilenos: estudio exploratorio. *Última Década v.15 n.27*, 75-91.
- Asún Inostroza, R. (2006). Medir la realidad social: El sentido de la metodología cuantitativa. In M. Canales Cerón, *Metodologías de Investigación Social. Introducción a los oficios* (pp. 31-38). Santiago de Chile: LOM.
- Ayalon, L. (2014). Perceived age, gender, and racial/ethnic discrimination in Europe: Results from the European social survey. *Educational Gerontology*, 40(7), 499–517.

- Ayalon, L. (2020). There is nothing new under the sun: ageism and intergenerational tension in the age of the COVID-19 outbreak. *International Psychogeriatrics*, 32(10), 1221-1224, doi:10.1017/S1041610220000575.
- Ayalon, L., & Tesch-Römer, C. (2017). Taking a closer look at ageism: self- and other-directed ageist attitudes and discrimination. *Eur J Ageing* 14, 1-4, DOI 10.1007/s10433-016-0409-9.
- Ayalon, L., & Tesch-Römer, C. (2018a). Chapter 1. Introduction to the Section: Ageism—Concept and Origins. In L. Ayalon, & C. Tesch-Römer, *Contemporary Perspectives on Ageism* (pp. 1-10). Springer.
- Ayalon, L., & Tesch-Römer, C. (2018b). Chapter 24: Introduction to the Section: Researching Ageism. In L. Ayalon, & C. Tesch-Römer, *Contemporary Perspectives on Ageism* (pp. 403-407). Cham, Suiza: Springer Open.
- Banerjee, D. (2020). 'Age and ageism in COVID-19': Elderly mental health-care vulnerabilities and needs. *Asian J Psychiatr* 51, 102154, 10.1016/j.ajp.2020.102154.
- Barber, S. J., Hamel, K., Ketcham, C., & Lui, K. (2020). The effects of stereotype threat on older adults' walking performance as a function of task difficulty and resource evaluations. *Psychology and Aging* 35(2).
- Ben-Harush, A., Shiovitz-Ezra, S., Doron, I., Alon, S., Leibovitz, A., Golander, H., . . . Ayalon, L. (2017). Ageism among physicians, nurses, and social workers: findings from a qualitative study. *European Journal of Ageing* 14 , 39-48, <https://doi.org/10.1007/s10433-016-0389-9>.
- Bergman, Y. S., & Segel-Karpa, D. (2021). Aging anxiety, loneliness, and depressive symptoms among middle-aged adults: The moderating role of ageism. *Journal of Affective Disorders, Volume 290*, 89-92, <https://doi.org/10.1016/j.jad.2021.04.077>.



- Bigler, R. S., & Liben, L. S. (2007). Developmental Intergroup Theory: Explaining and Reducing Children's Social Stereotyping and Prejudice. *Current Directions in Psychological Science*. Vol 16, Issue 3, 162-166.
- Bommes, M., & Scherr, A. (2000). *Soziale Arbeit, sekundäre Ordnungsbildung und die Kommunikation unspezifischer Hilfsbedürftigkeit*. In: Merten R. (eds) *Systemtheorie Sozialer Arbeit. Lehrtexte Erziehung*. . VS Verlag für Sozialwissenschaften. [https://doi.org/10.1007/978-3-322-80858-5\\_6](https://doi.org/10.1007/978-3-322-80858-5_6).
- Brooke, J., & Jackson, D. (2020). Older people and COVID-19: Isolation, risk and ageism. *Journal of Clinical Nursing, Volume 29 Issue13-14*, 2044-2046, <https://doi.org/10.1111/jocn.15274>.
- Burnstein, E., Crandall, C., & Kitayama, S. (1994). Some neo-Darwinian decision rules for altruism: Weighing cues for inclusive fitness as a function of the biological importance of the decision. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67(5), 773-789.
- Butler, R. N. (1969). Age-ism: Another form of bigotry. *The Gerontologist*, 9(4), 243–246.
- Butler, R. N. (1975). *Why Survive? Being old in America*. New York: Harper and Row.
- Cabin, S., & Jardin, E. (2021). Why Preventing Ageist Attitudes Is Not Enough during COVID-19 Pandemic. *Health Soc Work*, hlab008. doi: 10.1093/hsw/hlab008.
- Cabrera Marsden, A. M., & Hernández, M. (2016). ¿Qué imagen construyen los y las adolescentes sobre la vejez? Esencias y desafíos para una nueva cultura gerontológica. . *Revista Nuevo Humanismo*, 4(1).
- Calvo, E., & Madero-Cabib, I. (2016). *Enfoques sobre el envejecimiento: Envejecimiento saludable, activo y positivo y su promoción entre las personas mayores*. Diplomado Gerontología Social, Programa Adulto Mayor UC, Intituto de Sociología UC.

- Cea, M. Á. (2004). *Análisis Multivariable. Teoría y Práctica en la Investigación Social*. Madrid: SÍNTESIS.
- Chang, E.-S., Kanno, S., Levy, S., Wang, S.-Y., Lee, J. E., & Levy, B. R. (2020). Global reach of ageism on older persons' health: A systematic review. *PLoS ONE* 15(1), e0220857 <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0220857>.
- Collins, R. (2004). *Interaction Ritual Chains*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Coudin, G., & Alexopoulos, T. (2010). 'Help me! I'm old!' How negative aging stereotypes create dependency among older adults. *Aging & Mental Health*, Vol. 14 Issue 5, 516-523.
- Courtin, E., & Knapp, M. (2017). Social isolation, loneliness and health in old age: a scoping review. *Health and Social Care in the Community*. Volume 25, Issue 3, 799-812.
- Cowgill, D. O., & Holmes, L. (1972). *Aging and modernization*. New York: AppletonCentury-Crofts.
- Cuddy, A. J., & Fiske, S. T. (2002). Doddering but dear: Process, content, and function in stereotyping of older persons. In T. Nelson, *Ageism: Stereotyping and prejudice against older persons* (pp. 3-26 ). Cambridge, MA: The MIT Press.
- Edström, M. (2018). Visibility patterns of gendered ageism in the media buzz: a study of the representation of gender and age over three decades. *Feminist Media Studies*, 18:1, 77-93, DOI: 10.1080/14680777.2018.1409989.
- Fawsitt, F., & Setti, A. (2017). Extending the Stereotype Embodiment Model: A Targeted Review. *Translational Issues in Psychological Science* 3(4), 357-369.
- Fernández Poncela, A. M. (2011). PREJUICIOS Y ESTEREOTIPOS. Refranes, chistes y acertijos, reproductores y transgresores. *Revista de Antropología Experimental* nº 11. Texto 22, 317-328.

- Fernández-Ballesteros García, R., Zamarrón Casinello, M. D., López Bravo, M. D., Molina Martínez, M. Á., Díez Nicolás, J., Montero López, P., & Schettini del Moral, R. (2010). Envejecimiento con éxito: criterios y predictores. *Psicothema* 2010. Vol. 22, nº 4, 641-647.
- Ferris, A. (2013). *Stop interfering! Understanding how stereotype threat reduces working memory capacity by using the dual processes model*. MSU Student Research Celebration.
- Fiske, S. T., Cuddy, A. J., Glick, P., & Xu, J. (2002). A model of (often mixed) stereotype content: Competence and warmth respectively follow from perceived status and competition. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82(6), 878-902.
- Franco S., M., Villarreal R., E., Vargas D., E. R., Martínez G., L., & Galicia R., L. (2010). Estereotipos negativos de la vejez en personal de salud de un Hospital de la Ciudad de Querétaro, México. *Revista medica de Chile* 138(8), 988-993, DOI:10.4067/S0034-98872010000800007.
- Fraser, S., Lagacé, M., Bongué, B., Ndeye, N., Guyot, J., Bechard, L., . . . Tougas, F. (2020). Ageism and COVID-19: what does our society's response say about us? *Age and Ageing*, Volume 49, Issue 5, 692-695, <https://doi.org/10.1093/ageing/afaa097>.
- Gaillard, M., Desmette, D., & Keller, J. (2011). Regulatory focus moderates the influence of age-related stereotypic expectancies on older adults' test performance and threat-based concerns. *European Review of Applied Psychology*, Vol. 61 Issue 1, 23-29.
- Gergen, M. M., & Gergen, K. J. (2001). Positive aging: new images for a new age. *Ageing International*, 27 (1), 3-23.
- Ghimire, S., Baral, B. K., Karmacharya, I., Callahan, K., & Mishra, S. R. (2018). Life satisfaction among elderly patients in Nepal: associations with nutritional and mental well-being. *Health and Quality of Life Outcomes* volume 16, Article number: 118.

- Gopinath, B., Kifley, A., Flood, V. M., & Mitchell, P. (2018). Physical Activity as a Determinant of Successful Aging over Ten Years. *Scientific Reports volume 8, Article number: 10522*.
- Greenberg, J. P. (1986). The causes and consequences of a need for self-esteem: A terror management theory. In R. Baumeister, *Public self and private self* (pp. 189-212). New York: New York: Springer.
- Greenberg, J., Solomon, S., & Pyszczynski, T. (1997). Terror management theory of self-esteem and cultural worldviews: Empirical assessments and conceptual refinements. *Advances in Experimental Social Psychology, 29*, 61-139.
- Guayana Benavides, Y. A., & Sánchez Corredor, A. M. (2019). *Diseño de un programa de educación financiera rural en la vereda Pueblo Viejo, municipio de Chocontá: un enfoque en el ahorro para la vejez*. Retrieved from [https://ciencia.lasalle.edu.co/finanzas\\_comercio/562](https://ciencia.lasalle.edu.co/finanzas_comercio/562)
- Hagestad, G. O., & Uhlenberg, P. (2005). The social separation of old and young: A root of ageism. *Journal of Social Issues, 61(2)*, 343-360.
- Hu, R. X., Luo, M., Zhang, A., & Li, L. W. (2020). Associations of Ageism and Health: A Systematic Review of Quantitative Observational Studies. *Research on Aging, Dec 15:164027520980130*. , doi:10.1177/0164027520980130. Epub ahead of print. PMID: 33317402.
- Huy, C., Schneider, S., & Thiel, A. (2010). Perceptions of aging and health behavior: Determinants of a healthy diet in an older German population. *The journal of nutrition, health & aging, Vol. 14*, 381-385.
- Instituto Nacional de Estadísticas [INE]. (2018). *Estimaciones y proyecciones de la población de Chile 1992-2050. Total país*.
- Iversen, T. N., Larsen, L., & Solem, P. E. (2009). A conceptual analysis of ageism. *Nordic Psychology, 61(3)*, 4–22.

- Jönhill, J. I. (2011). Inclusion and Exclusion-A Guiding Distinction to the Understanding of Issues of Cultural Background. *Systems Research and Behavioral Science*, 29(4), 387-401. doi:10.1002/sres.1140.
- Kelly, M. E., Duff, H., Kelly, S., McHugh Power, J. E., Brennan, S., Lawlor, B. A., & Loughrey, D. G. (2017). The impact of social activities, social networks, social support and social relationships on the cognitive functioning of healthy older adults: a systematic review. *Syst Rev* 6, 259.
- Kite, M. E., Wagner, L. S., & Nelson, T. (2002). Attitudes toward older adults. . In .. In T. Nelson (Ed.), *Ageism: Stereotyping and prejudice against older persons* (pp. 129-161). Cambridge, MA: The MIT Press.
- Kleissner, V., & Jahn, G. (2021). Implicit and explicit age cues influence the evaluation of job applications. *Journal of Applied Social Psychology*, 51:2, 107-120, <https://doi.org/10.1111/jasp.12720>.
- Korkmaz Aslan, G., Kartal, A., Özen Çınar, İ., & Koştü, N. (2017). The relationship between attitudes toward aging and health-promoting behaviours in older adults. *International Journal of Nursing Practice*, 23(6), e12594. doi:10.1111/ijn.12594.
- Košćak Tivadar, B. (2017). Physical activity improves cognition: possible explanations. *Biogerontology volume 18*, 477-483.
- Lambert, A. E., Watson, J. M., Stefanucci, J. K., Ward, N., Bakdash, J. Z., & Strayer, D. L. (2015). Stereotype threat impairs older adult driving. *Applied Cognitive Psychology*, 30, 22-28.
- Levy, B. (1996). Improving memory in old age through implicit self-stereotyping. *J Pers Soc Psychol* 71 (6), 1092-107.
- Levy, B. (2009). Stereotype Embodiment. A Psychosocial Approach to Aging. *Curr Dir Psychol Sci*. 2009 Dec 1; 18(6), 332-336.
- Levy, B. R. (2001). Eradication of ageism requires addressing the enemy within. *The Gerontologist*, 41(5), 578–579.

- Levy, B. R. (2003). Mind Matters: Cognitive and Physical Effects of Aging Self-Stereotypes. *The Journals of Gerontology: Series B*, 58(4), P203–P211, 203–211.
- Levy, B. R., & Banaji, M. R. (2002). Implicit ageism. In T. D. Nelson (Ed.), *Ageism: Stereotyping and prejudice against older persons*. *The MIT Press*, 49–75.
- Levy, B. R., Slade, M. D., & Kasl, S. V. (2002). Longitudinal Benefit of Positive Self-Perceptions of Aging on Functional Health. *The Journals of Gerontology: Series B, Volume 57, Issue 5*, 409–417.
- Levy, B. R., Slade, M. R., Chang, E.-c., Kanno, S., & Wang, S.-Y. (2020). Ageism Amplifies Cost and Prevalence of Health Conditions. *The Gerontologist*, 60:1, 174-181, <https://doi.org/10.1093/geront/gny131>.
- Levy, B. R., Zonderman, A. B., Slade, M. D., & Ferrucci, L. (2012). Memory shaped by age stereotypes over time. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 67(4), 432–436.
- Levy, B., & Leifheit-Limson, E. (2009). The stereotype-matching effect: greater influence on functioning when age stereotypes correspond to outcomes. *Psychol Aging* 24(1), 230-3.
- Levy, B., & Myers, L. (2004). Preventive health behaviors influenced by self-perceptions of aging. *Prev Med.* 39(3), 625-9.
- Levy, B., Ashman, O., & Dror, I. (2000a). To be or not to be: the effects of aging stereotypes on the will to live. *Omega (Westport)* 40(3), 409-20.
- Levy, B., Hausdorff, J., Hencke, R., & J.Y, W. (2000b). Reducing cardiovascular stress with positive self-stereotypes of aging. *J Gerontol B Psychol Sci Soc Sci.* 55(4), 205-13.
- Levy, B., Zonderman, A. B., Slade, M. D., & Ferrucci, L. (2009). Age stereotypes held earlier in life predict cardiovascular events in later life. *Psychol Sci.* 20 (3), 296-8.

- Lewkow, L. (2014). Aspectos sociológicos del concepto de percepción en la teoría de sistemas sociales. *Revista Mad - Universidad de Chile*, N° 31, 29-45.
- Lipsitch, M., Swerdlow, D. L., & Lyn, F. (2020). Defining the Epidemiology of Covid-19 — Studies Needed. *N Engl J Med* 2020; 382, 1194-1196, DOI: 10.1056/NEJMp2002125.
- Luhmann, N. (1984). *Soziale Systeme: Grundriß einer allgemeinen Theorie*. Frankfurt a.M.: Suhrkamp.
- Luhmann, N. (1998). *Complejidad y modernidad. De la unidad a la diferencia*. Madrid: Trotta.
- Luhmann, N. (2006). *La sociedad de la sociedad*. México: Herder.
- Lyons, A., Alba, B., Heywood, W., Fileborn, B., Minichiello, V., Barrett, C., . . . Dow, B. (2018). xperiences of ageism and the mental health of older adults. *Aging & Mental Health*, 22:11, 1456-1464, DOI: 10.1080/13607863.2017.1364347.
- Margozzini, P., & Passi, Á. (2018). Encuesta Nacional de Salud, ENS 2016-2017: un aporte a la planificación sanitaria y políticas públicas en Chile. *ARS MEDICA Revista De Ciencias Médicas*, 43(1), 30-34.
- Mariano, J., Marques, S., Ramos, M. R., Gerardo, F., Lage da Cunha, C., Girenko, A., . . . de Vries, H. (2021). Too old for technology? Stereotype threat and technology use by older adults. *Behaviour & Information Technology*, DOI: 10.1080/0144929X.2021.1882577.
- Mascareño, A., & Carvajal, F. (2015). Los distintos rostros de la inclusión y la exclusión. *CEPAL* 116, 131-146.
- Meisner, B. A. (2021). Are You OK, Boomer? Intensification of Ageism and Intergenerational Tensions on Social Media Amid COVID-19. *Leisure Sciences*, 43:1-2, 56-61, DOI: 10.1080/01490400.2020.1773983.

- Montepare, J. M., & Zebrowitz, L. A. (2002). A social-developmental view of ageism. In T. Nelson, *Ageism: Stereotyping and prejudice against older persons* (pp. 77-125). Cambridge, MA: The MIT Press.
- Nassehi, A. (2005). Organizations as Decision Machines: Niklas Luhmann's Theory of Organized Social Systems. *The Sociological Review*, 53(1\_suppl):178-191. doi:10.1111/j.1467-954X.2005.00549.x.
- North, M. S., & Fiske, S. T. (2013). A prescriptive intergenerational-tension ageism scale: Succession, identity, and consumption (SIC). *Psychological Assessment*, 25(3), 706-713.
- Nuessel, F. H. (1982). The language of ageism . *The Gerontologist*, 22(3), 273–276.
- Palgi, Y., Shrira, A., Ben-Ezra, M., Shiovitz-Ezra, S., & Ayalon, L. (2012). Self- and other-oriented potential lifetime traumatic events as predictors of loneliness in the second half of life. *Aging Ment Health*, 16(4), 423-30, doi: 10.1080/13607863.2011.638903.
- Palmore, E. (2000). Guest editorial: Ageism in gerontological language. . *The Gerontologist*, 40(6).
- Palmore, E. (2001). The ageism survey first findings. *The Gerontologist*, 41(5), 572–575.
- Palmore, E. (2015). Ageism Comes of Age. *The Journals of Gerontology: Series B, Volume 70, Issue 6*, 873-875.
- Pikhartova, J., Bowling, A., & Victor, C. (2016). Is loneliness in later life a self-fulfilling prophecy? *Aging & Mental Health*, Vol. 20 Issue 5, 543-549.
- Pontificia Universidad Católica de Chile. (2017). *Chile y sus mayores. Diez años de la Encuesta Calidad de Vida en la Vejez UC-Caja Los Andes*. Programa Adulto Mayor UC, Centro UC Estudios de Vejez y Envejecimiento.



- Previtali, F., Allen, L. D., & Varlamova, M. (2020). Not Only Virus Spread: The Diffusion of Ageism during the Outbreak of COVID-19. *Journal of Aging & Social Policy*, 32:4-5, 506-514, DOI: 10.1080/08959420.2020.1772002.
- Robinson, S., & Howatson-Jones, L. (2014). Children's Views of Older People. *Journal of Research in Childhood Education*, 28(3), 293-312, doi:10.1080/02568543.2014.912995.
- Rothermund, K. (2005). Effects of age stereotypes on self-views and adaptation. In W. Greve, K. Rothermund, & D. Wentura, *The adaptive self*. Cambridge, MA: Hogrefe & Huber.
- Sabia, S., Singh-Manoux, A., Hagger-Johnson, G., Cambois, E., Brunner, E. J., & Kivimaki, M. (2012). Influence of individual and combined healthy behaviours on successful aging. *CMAJ* 184 (18), 1985-1992, DOI: <https://doi.org/10.1503/cmaj.121080>.
- Salma, J., & Salami, B. (2020). "Growing Old is not for the Weak of Heart": Social isolation and loneliness in Muslim immigrant older adults in Canada. *Health Soc Care Community* 28, 615-623, <https://doi.org/10.1111/hsc.12894>.
- Schirmer, W., & Michailakis, D. (2016). Inclusion/Exclusion as the Missing Link. A Luhmannian Analysis of Loneliness Among Older People. *Systems Research and Behavioral Science*, 35(1), 76-89. doi:10.1002/sres.2441.
- Servicio Nacional del Adulto Mayor [SENAMA]; Ministerio de Salud [MINSAL]. (2017). *Envejecimiento Positivo en Chile*. Retrieved from <http://www.senama.gob.cl>: [http://www.senama.gob.cl/storage/docs/Envejecimiento\\_Positivo.pdf](http://www.senama.gob.cl/storage/docs/Envejecimiento_Positivo.pdf)
- Shiovitz-Ezra, S. (2013). Confidant networks and loneliness. In A. Börsch-Supan, M. Brandt, H. Litwin, & G. Weber, *Active ageing and solidarity between generations in Europe* (pp. 349-358). <https://doi.org/10.1515/9783110295467.349>: De Gruyter.

- Shiovitz-Ezra, S., Ayalon, L., Brodsky, J., & Doron, I. (2016). Measuring Ageism Based on Knowledge, Attitudes and Behavior: Findings from an Israeli Pilot Study. *Ageing Int* 41, 298-310.
- Shiovitz-Ezra, S., Shemesh, J., & McDonnell/Naughton, M. (2018). Pathways from Ageism to Loneliness. In L. Ayalon, & C. Tesch-Römer, *Contemporary Perspectives on Ageism, International Perspectives on Aging* 19 (pp. 131-147). <https://doi.org/10.1007/978-3-319-73820-8>: Springer Open.
- Simi, D., & Matusitz, J. (2016). Ageism Against Older U.S. College Students: A View from Social Closure Theory. *Interchange*, 47(4), 391-408, DOI 10.1007/s10780-016-9286-6.
- Snellman, F. (2018). Chapter 25: Normative, Empiricist, and Interpretive Considerations in the Ageism Research Process. In L. Ayalon, & C. Tesch-Römer, *Contemporary Perspectives on Ageism* (pp. 409-424). Cham, Suiza: Springer Open.
- Snellman, F. (2018). Normative, Empiricist, and Interpretive Considerations in the Ageism Research Process. In L. Ayalon, & C. Tesch-Römer, *Contemporary Perspectives on Ageism, International Perspectives on Aging* 19 (pp. 409-425). <https://doi.org/10.1007/978-3-319-73820-8>: Springer Open.
- Stephan, W. G., & Mealy, M. D. (2011). Intergroup threat theory. In D. J. Christie, *The encyclopedia of peace psychology*. Malden: Wiley-Blackwel.
- Stichweh, R. (1988). Inklusion in Funktionssysteme der modernen gesellschaft. In R. Mayntz, B. Rosewitz, U. Schimank, & R. Stichweh, *Differenzierung und Verselbständigung* (pp. 261-294). Frankfurt/Main: Campus.
- Strough, J., de Bruin, W. B., & Peters, E. (2015). New perspectives for motivating better decisions in older adults. *Front. Psychol.* 6:783.
- Stypińska, J., & Nikander, P. (2018). Ageism and Age Discrimination in the Labour Market: A Macrostructural Perspective. In L. Ayalon, & C. Tesch-Römer,

*Contemporary Perspectives on Ageism, International Perspectives on Aging* 19 (pp. 91-108). <https://doi.org/10.1007/978-3-319-73820-8>: Springer Open.

Swift, H. J., Abrams, D., Lamont, R. A., & Drury, L. (2016). The Risks of Ageism Model: How Ageism and Negative Attitudes toward Age Can Be a Barrier to Active Aging. *Social Issues and Policy Review, Vol. 00, No. 0*, 1-37.

Tajfel, H., & Turner, J. C. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. In W. G. Austin, & S. Worchel, *The social psychology of intergroup relations* (pp. 33-47). Monterey, CA:: Brooks Cole.

Thomas, V. S., & Rockwood, K. J. (2001). Alcohol Abuse, Cognitive Impairment, and Mortality Among Older People. *Journal of the American Geriatrics Society, 49*, 415-420.

Thumala, D., Arnold, M., & Urquiza, A. (2010). Opiniones, expectativas y evaluaciones sobre diferentes modalidades de inclusión/exclusión social de los adultos mayores en Chile. *Argos Vol. 27 N° 53*, 91-122.

United Nations. (2019). *World Population Prospects 2019. Highlights*. New York: Department of Economic and Social Affairs.

Van Wicklin, S. A. (2020). Ageism in Nursing. *Plastic Surgical Nursing, 40(1)*, 20-24. doi:10.1097/psn.0000000000000290.

Vivanco, M. (2005). *Muestreo Estadístico. Diseño y aplicaciones*. Santiago de Chile: UNIVERSITARIA.

Voss, P., Bodner, E., & Rothermund, K. (2018). Ageism: The relationship between age stereotypes and age discrimination. In L. Ayalon, & C. T. Römer, *Contemporary perspectives on ageism: Vol. 19. International perspectives on aging* (pp. 11-32). Berlin: Springer.

Watanabe, M. (2016). Smoking: additional burden on aging and death. *Genes and Environment volume 38, Article number: 3*.

Wickramasinghe, K., Mathers, J. C., Wopereis, S., Marsman, D. S., & Griffiths, J. C. (2020). *From lifespan to healthspan: the role of nutrition in healthy ageing*. Cambridge University Press: 24 August.

Worldometer. (2021, Julio 12). Retrieved from <https://www.worldometers.info/coronavirus/>

Wurm, S., Tesch-Römer, C., & Tomasik, M. J. (2007). Longitudinal findings on aging-related cognitions, control beliefs, and health in later life. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 62(3), 156-164.

Wyman, M. F., Shiovitz-Ezra, S., & Bengel, J. (2018). Ageism in the Health Care System: Providers, Patients, and Systems. In L. Ayalon, & C. Tesch-Römer, *Contemporary Perspectives on Ageism, International Perspectives on Aging* 19 (pp. 193-212). <https://doi.org/10.1007/978-3-319-73820-8>: Springer Open.

Zaman, A. (1996). *Statistical foundations foreconometric techniques*. Emerald.